

ALFA & OMEGA

Javier Ojeda
«Hay fieles a los que habría que preguntar en qué Dios están creyendo si lanzan mensajes de odio contra las personas que llegan»

Pág. 8



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 26 de septiembre al
de 2 octubre de 2024

Nº 1.368

Edición Nacional

www.alfayomega.es

Faltan manos para cosechar

Y mientras, miles de migrantes esperan una regularización apoyada por la Iglesia. El próximo domingo, la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado pone el foco en «no separar la vida de fe de las decisiones políticas» Pág. 14

RODRIGO MORENO QUICIOS



Estuve en la cárcel y me visitasteis

El día de la Merced fue una jornada de emociones para los internos de Soto del Real. El arzobispo de Madrid fue a visitarlos y les recordó que «nadie puede ser definido por sus errores» Págs. 6-7

↑ Un interno de Soto del Real comulga durante la visita del arzobispo de Madrid el pasado martes.

El Vaticano supervisará los mensajes de los videntes de Medjugorje

MUNDO El prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el cardenal Víctor Fernández, aseguró la pasada semana que la Santa Sede «no encuentra reparos» en la experiencia espiritual del santuario bosnio, pero no se pronuncia sobre las apariciones y la publicación de los mensajes a los videntes deberá pasar primero por el Vaticano. **Pág. 18**

CNS



Dejó el Hare Krishna y ahora es agregado del Opus Dei

TESTIMONIO Krisna Ramírez nació en una comunidad Hare Krishna, pero tras una vida de desenfreno y drogas, rezó un padrenuestro y todo cambió. Tras pasar a formar parte del Opus Dei, asegura que «Dios siempre ha estado pendiente de mí». **Pág. 25**



Alfonso Simón ya está con el Alfa y la Omega

In memoriam

ABC / ISABEL PERMUY

Inmemoriam



Un encuentro definitivo con quien es el Alfa y la Omega

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.368
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: alfayomega.es
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario
Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Begoña Aragoneses, Rodrigo Moreno Quicios, Ester Medina y Victoria I. Cardiel Chaparro
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995



Alfonso Simón falleció el pasado martes tras una vida dedicada a la evangelización periodística y al servicio. «Era un hombre absolutamente a disposición de los demás», recuerda Miguel Ángel Velasco

José Calderero de Aldecoa

El día que Alfonso Simón (Madrid, 1947-2024) cumplió 50 años de su ordenación sacerdotal celebró una Eucaristía de acción de gracias y preparó una estampa en la que quedó grabado el sueño de su vida, «que era estar con Jesús. Pues ya está con Él y para siempre, y eso me hace muy feliz», acierta a decir profundamente emocionado Miguel Ángel Velasco, que coincidió con el sacerdote —fallecido el pasado martes—, durante dos décadas. Uno al frente del semanario de la archidiócesis de Madrid como director; el otro como delegado episcopal.

Según el exdirector, Simón tenía un segundo sueño, que «fue *Alfa y Omega*» y, precisamente, «ahora ya se encuentra con quien verdaderamente es el Alfa y la Omega». Pero lejos de ser un ensoñador, a nuestro Alfonso —permítanme el posesivo— le definía antes que nada su vocación. «Era un sacerdote de Jesucristo como la copa de un pino. Fiel, leal y enamorado del Señor», asegura Velasco. Y la humildad y el servicio, el cual practicaba «hasta lo indecible. Era un hombre absolutamente a disposición de los demás en todo momento, día y noche, en el confesionario, en la parroquia, en la universidad o en el trabajo». En *Alfa y Omega*, de hecho, somos testigos de tantas horas al día, tantos días al año y tantos años de su vida dedicados a sacar adelante esta publicación. Tantos que la historia de este semanario no se entiende sin Alfonso Simón.

Todo aquella dedicación tuvo un comienzo, fechado en 1994. Allí se encontraban Simón, Velasco, el periodista Álex Rosal y el entonces obispo auxiliar de Madrid, Javier Martínez. «En los primeros años fue, poco a poco, descubriendo la grandeza de la comunicación al servicio de los demás». Lo que sí tenía meridianamente claro desde el inicio, adelantándose a la denuncia del clericalismo que muchos años después universalizó el Papa Francisco, era el tipo de información que debía cubrir una cabecera católica. «Me solía preguntar en tono irónico: “Miguel Ángel, ¿qué es eso de la información religiosa? Toda la vida tiene que ver con la religión”. Él la entendía no como una información de curas y monjas, Misas y rosarios. No, la vida entera vista con ojos de fe».

Para terminar, Velasco rememora la figura de Martín Descalzo, amigo de ambos, que escribió un poemario en los últimos compases de su vida. «En él se lee: “Morir solo es morir. Morir se acaba”. Pues para Alfonso morir ya se ha acabado y vive ya para siempre al lado de su Señor», concluye emocionado, «triste y contento al mismo tiempo», el exdirector de *Alfa y Omega*. ●

EL ANÁLISIS

¿Quién controla a quién?



PEDRO J. RABADÁN

El periodismo, si no es servicio al ciudadano, no es periodismo. Si no es vigilancia del poder, no es. Si no es una búsqueda de la verdad, tampoco. Si no es en libertad, no hay periodismo. Si invertimos los valores de estas ecuaciones, el resultado es lo contrario al periodismo: imposición del poder, propaganda, clientelismo y engaño. Entre medias de esos dos vértices opuestos que planteo existen casos de mala praxis que han llevado a la profesión a un momento de crisis de credibilidad. Pero estos errores no justifican la sustitución de los derechos de informar a los ciudadanos y de los ciudadanos a ser informados por el supuesto derecho del Gobierno a perseguir a quienes publiquen lo que al Ejecutivo no le conviene.

El Consejo de Ministros aprobó el 17 de septiembre el llamado Plan de Regeneración Democrática. El eufemismo esconde el verdadero objetivo. Si realmente existiera algún problema informativo que amenazase la democracia, el Gobierno lo habría detectado en los años que lleva en el poder. ¿Cuándo anunció el presidente que iba a presentar este plan? Justo después de las informaciones periodísticas sobre las actividades empresariales de su esposa que llevaron a un juez a aceptar una demanda contra ella. Informaciones que no han sido desmentidas ni aclaradas, pero sí descalificadas como desinformación o bulos. Sánchez acusa a la derecha y ultraderecha de estar detrás del lodo. Es decir, los bulos y el fango solo son los del adversario. Veo con temor la intención de hacer un listado de medios y repartir la publicidad institucional —importante fuente de ingresos de muchos medios— como una forma de premiar al servil y castigar al incómodo. El presidente dijo mientras se señalaba: «Todos sabemos cuáles son los medios serios y cuáles los pseudomedios». Se arroga él la capacidad de repartir carnets de periodista y señalar a los que hay que perseguir. Si el poder controla a la prensa y no al revés, lo que hay detrás es un intento de acabar con uno de los contrapoderes del Estado. Y ese sí es un verdadero peligro para la democracia. El Plan de Regeneración Democrática es en realidad el Plan Begoña. ●

Opinión

2-3 In memoriam
4 La foto
5 Tribuna

Madrid

6-7 Cobo visita la cárcel
8 Nuevo delegado Cáritas
10 La casa de todos

11 Restauración de *La liberación de San Pedro*
13 Tiempo de cuidar

España

14 Regularización migrantes
15 Nueva ley ELA
16 Cofradías

17 Católicos y Vida Pública

Mundo

18 Medjugorje
19 El Papa en Bélgica
20 Myanmar

Fe&Vida

22 Evangelio

23 Santo

Testimonio

25 Ex Hare Krishna

Cultura

26 O_Lumen
27 Cardenal Newman
28 Minucias

29 Libros

30 Cine

31 Receta: zancos de pollo

Contra

32 Lo que queda en el tintero

1.368
SUMARIO

Ha sido curioso este peregrinar de personas por cada uno de los escenarios, fuera de esa dinámica asfixiante del mundo virtual que, por obra y gracia del algoritmo, devuelve solamente aquellos argumentos u opiniones que se ajustan a nuestros postulados

LA FOTO

Aquella antigua Atenas



RAFA FRAILE



**SANDRA
VÁREZ**

Si hay algo que caracteriza a la filosofía es el arte de hacerse preguntas. Cuando Sócrates se enfrenta a los sofistas, que se erigen como portadores del conocimiento, lo hace justamente con el deseo de intercambiar su conocimiento con el de otros y, a partir de ahí, tener el valor de asumir que podemos estar equivocados y que hay ideas de otros que también nos pueden enriquecer. Para Sócrates, el discurso y la visión del mundo solo se pueden construir y enriquecer a través del diálogo o el debate, que él buscaba a base de una intensa actividad dialéctica en la plaza pública. Y es así, con la confrontación de argumentos, ideas y conocimiento como el maestro de Grecia se convierte en el padre de la filosofía occidental. Estos días, Madrid ha querido ser, salvando

las distancias, algo parecido a aquella antigua Atenas. Los espacios para el diálogo y la conversación abierta se han sucedido por las principales calles de la ciudad. Desde grandes escenarios para recibir a importantes figuras de las letras, la sociología, la filosofía y las artes escénicas hasta pequeños atriles, donde espontáneamente se han congregado personas anónimas para conversar sobre inmigración, matemáticas, vivienda, Belleza, Dios... el Festival de las Ideas ha sido un ágora pública en el que se ha intentado «favorecer el diálogo» y «abrazar la diferencia».

Uno de los escenarios principales, el situado en la Plaza de España, ha sido el que ha suscitado mayor interés. Ya sea por curiosidad o por la potente campaña de *marketing* que ha acompañado a este festival, no ha sido fácil, pese a la lluvia, ocupar alguna de las múltiples sillas instaladas para asistir a las distintas conversaciones o propuestas escénicas. Han desfilaro tanto pensadores reconocidos a nivel internacional como autores nacionales para hablar, entre otras muchas cosas, de las emo-

ciones en política, de la hiperconectividad, del aburrimiento, del amor y el desamor, de la autenticidad o del malestar democrático.

Ha sido curioso este peregrinar de personas por cada uno de los escenarios, fuera de esa dinámica asfixiante del mundo virtual que, por obra y gracia del algoritmo, devuelve solamente aquellos argumentos u opiniones que se ajustan a nuestros postulados; que cancelan, en muchas ocasiones, cualquier posibilidad de deliberación y de debate sereno y que han ido empobreciendo poco a poco el discurso. Entre el público, se intuía tanto al veterano profesor de universidad con la satisfacción de reconocer a algún que otro alumno, como al estudiante con la inquietud de completar temas. En las primeras filas, unas cuantas firmas conocidas; algún turista despistado en las de atrás. Detrás de mí un grupo de jóvenes hablaba de política americana; otros de culturas del bienestar; uno de los temas de discusión entre Sandel padre y Sandel hijo, que había tenido lugar esa misma mañana.

Los dos filósofos han sido algunos de los invitados a esta gran cita con el pensamiento, la primera de estas características que se celebra en Madrid. Dice Michael Sandel, premio Princesa de Asturias de las Ciencias Sociales, y autor, entre otros libros, de *El descontento democrático*, que para salir de este y fortalecer la democracia es fundamental recuperar los espacios de debate público. Los parques, los polideportivos, las plazas... en definitiva, cualquier lugar abierto, dice, es susceptible de convertirse en un espacio de diálogo y de generación de ideas frente a las redes sociales, que considera «un modelo de negocio perverso». El filósofo norteamericano ha puesto el broche final a este festival con un análisis de aquello que nos lleva a la continua desazón y a comprar cualquier discurso tóxico, que no nace por generación espontánea. Habla, entre algunas de las causas, del abandono de los problemas de la clase trabajadora, de la pérdida del sentido de comunidad e identidad y de la falta de escucha, sin la que no es posible pensar y construir el bien común. ●

TRIBUNA

Desde principios del mes de septiembre se está juzgando en Aviñón la violación repetida sufrida por Gisèle Pelicot por más de 80 hombres, entre los que se encuentra su propio marido. Los hechos tuvieron lugar entre 2011 y 2020, años en los que Dominique Pelicot, a través de una página web, contactaba con otros hombres a los que les proponía que mantuvieran relaciones sexuales con su mujer. Para ello, la drogaba, no estando ella nunca consciente mientras sufría estas prácticas sexuales, y filmaba las violaciones, según él indica, como medida de seguridad en caso de que alguno de los violadores sintiera arrepentimiento *post facto*.

Los hechos relatados nos enfrentan a una cara oscura pero no oculta del ser humano, la del abuso y maltrato al otro, especialmente si se trata de una mujer. La cultura occidental en la que vivimos sigue transmitiendo un mensaje a los varones de aceptación del desenfreno de su sexualidad, de imposición de su deseo sobre las mujeres, incluso si para ello es necesario el uso de la violencia. En estas prácticas el consentimiento no es necesario y quizá ni

deseable para obtener una satisfacción sexual completa. El cuerpo de las mujeres debe existir para uso y disfrute del varón heterosexual y, en la extensión de su dominio y su poder, se permiten todo tipo de transgresiones. En este sentido, la sumisión química ha tomado un importante protagonismo en las agresiones sexuales realizadas en los últimos años, especialmente contra las mujeres más jóvenes que, queriendo disfrutar de espacios de ocio nocturno,



EVAM. RUBIO
Profesora de Sociología y Trabajo Social.
Universidad Pontificia Comillas

Actuar ante la violencia que sufren las mujeres no es solo una tarea de los gobiernos, sino de toda la ciudadanía. Gisèle Pelicot nos ha mostrado el camino

corren el riesgo de sufrir una violación ante la que ni siquiera pueden manifestar oposición.

La violencia sexual se nos presenta como algo que algunos varones admiten, aceptan y silencian. Aunque nos gustaría profundizar en el perfilado de estos delincuentes, el caso que nos ocupa nos muestra que no hay un perfil concreto y definido. Los varones que aceptaron acudir al domicilio de la familia Pelicot para mantener relaciones sexuales con una desconocida inconsciente eran bomberos, enfermeros, militares, concejales o periodistas, entre 26 y 74 años. Aparentemente gente corriente que podríamos encontrar en nuestro día a día, incluso, dadas sus profesiones, en situaciones de vulnerabilidad en las que necesitaríamos ayuda. Por otro lado, no todos los hombres con los que contactó Pelicot accedieron a cometer la violación, pero es reseñable que tampoco decidieron denunciar esta situación y dejaron que el maltrato y abuso sobre esta mujer se prolongara durante una década. ¿Por qué impera la ley del silencio en estos casos? ¿Es acaso una suerte de solidaridad masculina mal entendida? ¿O quizá tiene más que ver con la banalización del mal?

Esta situación es aún más desgarradora cuando viene de personas con las que establecemos relaciones de gran intimidad, en las que hemos deposita-

do nuestra confianza e incluso con las que llevamos un tiempo compartiendo la vida. Gisèle Pelicot declaraba: «Viví con un hombre del que no imaginaba que pudiera cometer estos actos». Estos abusos de la persona cercana no son aislados ni únicos, como así lo testimonian las denuncias que, a día de hoy, son expuestas por plataformas como *change.org* para tratar de visibilizar estas situaciones, aunar el apoyo colectivo y exigir mayor atención por parte de la justicia.

Dominique Pelicot ha tratado de acudir abusos sexuales en la infancia como causa de este comportamiento que él mismo ha calificado de perversión y adicción. Ha reconocido sentirse avergonzado y ha pedido perdón a su mujer y al resto de su familia. Sin embargo, tal y como ha destacado la prensa en estos días, el perfil psicológico de Pelicot le califica de perverso, narcisista, sádico, manipulador, con doble personalidad y sin empatía. Lo que nos permite poner en duda la sinceridad de sus palabras.

En nuestro país, a lo largo del primer semestre del 2024, según datos del Ministerio del Interior, habrían sido denunciados más de 10.000 delitos contra la libertad sexual. Hemos de tener en cuenta que este es uno de los delitos en los que existe mayor cifra negra, esto es, en los que las denuncias están muy por debajo de la prevalencia del delito, siendo silenciado por el miedo que tienen las víctimas a ser cuestionadas, humilladas o a revivir de nuevo la agresión al pasar por el sistema judicial, lo que sin duda agrava el daño ya sufrido.

Gisèle Pelicot ha decidido enfrentar la situación públicamente y a cara descubierta, mostrando una valentía profunda y sincera. Ella no tiene nada que ocultar, es una víctima del pensamiento retorcido y las acciones cruentas de diversos hombres y, en especial, de su exmarido. No por ello ha dejado de ser cuestionada durante el juicio. ¿Por qué el testimonio de las mujeres es siempre puesto en duda? ¿Por qué queremos ver en ellas no víctimas sino verdugos de sus propios victimarios? Esto es un indicador más de la violencia estructural dirigida hacia las mujeres. Sin embargo, el apoyo popular ha sido unánime hacia Gisèle Pelicot y su actitud un ejemplo que llama a otras víctimas a decir basta y a dejar de esconderse.

Todos los tratados y convenios internacionales de derechos humanos hacen especial hincapié en la necesidad de actuar ante la violencia que sufren las mujeres; sin embargo, esta no es solo una tarea de los gobiernos, sino de toda la ciudadanía, que debe luchar para que las generaciones presentes y futuras crezcan en el respeto a dichos derechos humanos y en el rechazo a todas las formas de violencia, especialmente a aquellas más naturalizadas y normalizadas por tradición, que son las que sufren las mujeres. Gisèle Pelicot ha tenido la fortaleza de mostrar-nos el camino. ●



← **Boceto judicial** que muestra al acusado, Dominique Pelicot, durante el juicio en el que se le acusa de drogar, violar y vender a su esposa.

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

El pasado martes, 24 de septiembre, festividad de la Virgen de la Merced, es una ocasión grande en el centro penitenciario de Soto del Real, porque la patrona de los cautivos les trae una visita especial. Con la sierra de Guadarrama de fondo, un grupo de internos está jugando al dominó en la enfermería cuando el director de la prisión entra.

—¡Hoy viene a veros el cardenal!
Se levantan enseguida.

—¡Hola, don cardenal!

Uno tras otro salen de prisa de sus habitaciones en este pabellón para saludar a José Cobo, arzobispo de Madrid. Uno le enseña una cruz de Caravaca que se le apareció en un sueño. Decidió tallarla él mismo y ahora la lleva al cuello. Otro le pide una bendición para la Biblia que lee cada día. Antonio, un viejo conocido que le escribe una carta cada dos semanas, apalabra con él una posible colaboración en este semanario. José Cobo charla con otro con muletas que se rompió la pierna del mismo modo que el purpurado hace pocos años. Las funciona-

rias también se le acercan. «Hay pocos medios, a veces nos faltan manos y hay que encomendarse», revelan.

Mientras el arzobispo de Madrid se reviste con las vestiduras litúrgicas para presidir la Eucaristía, nos dirigimos al salón de actos del centro. Nos sentamos junto a David. Ha pasado por varias cárceles en 20 años y lleva en esta los últimos ocho. «No voy a Misa nunca porque me pongo a llorar», confiesa. Está nervioso porque, al final de la celebración, será el encargado de entregar un premio «a una funcionaria de prisiones que ha hecho de todo por nosotros». «Aunque no lo parezca, soy muy tímido y me emociono», añade. «Esto está lleno hasta la bandera, no puedo creer que me hayan liado», se repite. Tan solo una hora después, él y la trabajadora se darán un emocionante abrazo con el aplauso de todos.

Al lado contrario de David, Rubén y Jimmy cuentan que «venimos a Misa todos los domingos». Están muy agradecidos a Paulino Alonso, capellán de esta cárcel. También lo está Eliezer, que es protestante, pero acude siempre a sus celebraciones porque le gusta su forma de predicar. Antes de comenzar la Misa por la patrona, presidida por el cardenal, el trinitario les adelanta a todos que «la Virgen es la que os puede ayudar a que estos muros no puedan con vosotros».

Durante la procesión de entrada, un coro casi profesional toca las primeras notas de *Sweet Child O' Mine*, una velada de los *rockeros* Guns N' Roses. Son las canciones que los internos conocen, las interpretan de maravilla y les han cambiado la letra para que

FOTOS: RODRIGO MORENO QUICIOS



El arzobispo de Madrid, José Cobo, visita el penal de Soto del Real con motivo de la Virgen de la Merced. «Nadie puede ser definido por sus errores»

«El abrazo de la comunidad atraviesa muros»

APUNTE

La Virgen de la Merced conoce el sufrimiento que los presos han generado en las víctimas y sus familias. También en las suyas propias

Patrona de los cautivos



MARÍA YELA
Delegada de Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis de Madrid

Nos reunimos de nuevo con nuestro cardenal, José Cobo, en el Centro Penitenciario de Soto del Real para celebrar la festividad de Nuestra Señora de la Merced, patrona de quienes cumplen condena y de quienes estamos cerca de ellos trabajando o como voluntarios. Desde el siglo XIII, mercedarios y trinitarios vienen

prestando su ayuda y orientación a «los cautivos».

Muchos internos viven como una fiesta este momento en el que nuestro cardenal entra en la prisión y en sus vidas. Recorre los módulos, comparte charla en las celdas y en el comedor, en la enfermería y la escuela, escucha, acoge, celebra y anima. Le recuerda a la etapa en la que acudía como voluntario hace años.

En este momento nos anima a reflexionar en la figura de María madre, que estaba pendiente de cuando «faltaba vino» y acudía a su Hijo para remediarlo.

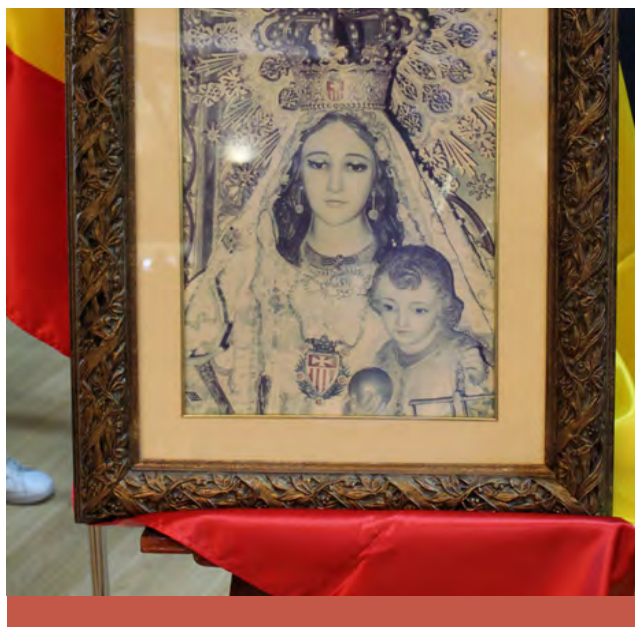
¿Somos conscientes de lo que nos falta y de lo que falta a los de nuestro alrededor? ¿Acudimos a Jesús para mejorar nuestras carencias? ¿Cómo



↖ Los internos dándose la paz antes de recibir la comunión.

↑ Los sacerdotes celebran la Eucaristía.

→ Los músicos versionan grandes hits del pop durante la Misa.



← José Cobo charla con un preso a la salida de la Misa por la patrona de los cautivos.

↑ Icono de la Virgen de la Merced sobre la bandera.



«Nadie quiere estar aquí»

Luis Carlos Antón, director de la cárcel de Soto del Real, explica que en este centro hay unas 1.300 personas reinserciándose y trabajan alrededor de 600 funcionarios. Como está enclavada en la sierra madrileña y cuenta con bastantes árboles, confiesa que «algunos visitantes bromean con que se está muy bien». «Pero todas las noches se cierra la celda y, en realidad, nadie quiere estar aquí»,

matiza con seriedad. La prisión que dirige alberga a condenados por delitos muy diferentes, también económicos. «La cárcel les iguala a todos», explica. También recalca que, al contrario de lo que dicen algunas informaciones poco contrastadas, solo un 28 % tienen origen migrante. De todos modos, con independencia de su delito y origen, la Virgen de la Merced es su patrona.



hablen de Dios. Quieren que les hagamos un retrato, aunque no lo tenemos permitido, pero sí fotografiamos sus instrumentos.

Al pronunciar su homilía, el cardenal José Cobo asegura a los internos: «Os traigo el abrazo de toda la comunidad, que atraviesa los muros y los barrotes». Y propone a los cautivos la historia real de un migrante que, al cruzar la frontera mexicana con Estados Unidos, cargaba a sus espaldas un cuerpo empapado. «No pesa, es mi hermana», prometía aquel protagonista. «Nuestras cargas pueden ser más ligeras por el modo en que nos vinculamos a ellas, cuando las compartimos con los demás y nos sentimos hermanos», añade el arzobispo de Madrid. «Nadie puede ser definido

por sus errores, sino por la capacidad de ponerse en marcha y de ser perdonado», les recuerda.

En las peticiones, los presos y los sacerdotes que concelebran con José Cobo tienen un recuerdo especial para las familias que han sufrido el azote de la droga y quienes han muerto en prisión.

Al final de la Misa, Paulino Alonso agradece a los internos el ejemplo que han dado con su participación. «Era lo que esperaba de nosotros. Si que he oído cuchicheos, pero era al fondo», bromea señalando a los funcionarios. A la salida, nerviosos pero con buenas formas, los internos se agolpan para recibir una bendición del arzobispo. «Gracias por acordarse de nosotros», le dice uno de ellos. ●



↑ Asistentes, vistos de espaldas, acuden a la Misa presidida por el cardenal.

podemos ser más sensibles y fraternales? ¿Cómo avanzar en confianza, como María nos muestra?

Ella vio a su Hijo condenado y le vio sufrir pena de cárcel. Ella le vio tropezar cargando con la cruz, con nuestras cruces. Misteriosamente. Le vio morir y acogió su cuerpo y nuestra fe, cuando muy pocos la acompañaron. Ella sigue percibiendo la soledad del preso en su celda, sus reflexiones, angustias y arrepentimiento. Ella conoce el sufrimiento que han generado en las víctimas y en las familias. También en las suyas propias. Ella es sensible al esfuerzo que hacen tras tropezos y desgarros. Ella, pendiente de todos, acompaña la transformación diaria que se da en las prisiones. Verdaderamente se transforma el agua

en vino cada día. Los que acompañamos estos procesos damos fe. ¡Que este tiempo de prisión ayude a esta transformación para afrontar cada jornada y el momento de la libertad! Contamos con la ayuda de agentes judiciales y de muchas personas sensibles en la sociedad que luchan y oran por esta realidad.

A la vez, sabemos que muchos internos también rezan por nosotros. Todos somos necesarios, porque es entre todos como vamos poco a poco transformando la comunidad.

Nuestro cardenal también sale diferente a como ha entrado en Soto. La prisión, llena de luces y cruces, ha entrado en él. Este encuentro de hoy nos impulsa a seguir confiando y construyendo. ●

Javier Ojeda

«A veces politizamos la fe. Pasa últimamente con el tema de los migrantes»

ENTREVISTA / El nuevo Delegado de Cáritas Diocesana de Madrid pide «volver a Jesús de Nazaret» para acoger a los más vulnerables sin prejuicios. «Hay veces que se nos pegan ideologías», advierte

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Su nombramiento viene avalado, de alguna forma, por su trabajo como coordinador de la Vicaría IV, que cubre Puente de Vallecas, Villa de Vallecas y una parte de Atocha. ¿Qué se ha encontrado allí?

—El nombramiento no se si viene avalado por nada, eso habría que preguntárselo a José Cobo. Lo que sí es cierto es que en toda mi vida sacerdotal me ha movido mucho el tema de la exclusión. Primero con los claretianos y después en la vicaría. En Vallecas están siete de los diez distritos más pobres de Madrid en renta, con unos niveles de paro

significativamente más altos que en cualquier otro sitio y donde ahora ha llegado un nutrido grupo de población migrante. Aquí he podido tocar la realidad de mucha gente que está en proceso de búsqueda de dignidad de su vida. Es una cosa que siempre me ha llamado la atención, porque es una dimensión que, a mí, personalmente, me identifica más con el Dios en el que creo.

Más allá de la Vicaría IV, ¿cómo hacer que esa acogida al que «está en proceso de búsqueda de dignidad» interpele a todos la Iglesia de Madrid? ¿Es un reto que tienen en Cáritas?

—Sí es un reto. Primero porque hay un pequeño sesgo, en mi opinión, sobre Cáritas. Puede parecer que es una institución más o menos grande, pero Cáritas, en realidad, es la vivencia de la caridad que tienen los creyentes de la Iglesia de Madrid. Con lo cual, cada una de las parroquias que hay en la ciudad debiera ver cómo vivir la caridad, porque es una dimensión fundamental de su fe. Jesús de Nazaret pasó por la vida haciendo el bien y cuidando a los oprimidos por el mal y nosotros debemos hacer lo mismo. Lo que ocurre es que hay parroquias a las que les cuesta vivir eso, yo creo que porque están encerradas en sí mismas. José Cobo habla mucho de la diocesaneidad. Claro, si tu piensas que la Iglesia es solo tu parroquia, pues estamos fastidiados. Cuando te das cuenta de que no, la cosa cambia. Y luego, por otro

taria, acción social y educación. Posteriormente, ejerció de coordinador de Cáritas de la Vicaría IV, en cuyo territorio se encuentran varios de los distritos más pobres de Madrid. «Desde mi experiencia, no entiendo una fe que no esté enlazada a la caridad», asegura.

Hoy os pido, en primer lugar, no olvidarnos nunca de poner la Palabra de Dios en el centro. Que sean Él y su Palabra, y no nuestros caprichos, ideologías o apetencias, lo que en cada momento nos diga dónde está el centro y, por lo tanto, dónde hay que mirar. Pero, para lograrlo, hay que dar un paso más y por eso también, en esta Semana de la Palabra, os invito a escuchar de verdad, para que en medio de las cruces y la realidad de la vida sepamos qué es lo que el Señor quiere de nosotros. Se trata de afinar la vista y el oído. Mirad, Dios está cerca, está con nosotros, pero su presencia no es neutra, su presencia



JOSÉ CALDERERO

↑ En su nuevo despacho.

lado, pienso que a veces politizamos la fe. Pasa, últimamente con el tema de los migrantes. Nos olvidamos muchas veces de nuestra fe y nos dejamos llevar por los sentimientos politizados que hay en la sociedad.

¿Existe algún proyecto en Cáritas para ayudar a superar esos prejuicios, sobre toda frente los migrantes?

—Sí, en Cáritas trabajamos para superar esos prejuicios. De hecho, ahora estamos en una dinámica de hacerlo junto con otras entidades eclesiales con las que compartimos una misma línea de cuidado del migrante. Aunque también te digo que es algo bastante natural ahora mismo. De hecho, si vas a cualquier parroquia, en la mía —Santa Irene— por ejemplo, actualmente el porcentaje de personas migrantes que atendemos supera el 70%. Es una labor muy necesaria y en la que todavía hay que hacer mucho hincapié de cara a los creyentes. Hay fieles a los que habría que preguntarles en qué Dios están creyendo si se dedican a lanzar mensajes de odio contra las personas que están llegando. Hay veces que se nos pegan ideologías, sentimientos de confrontación —tan de moda ahora—, por eso hay que volver al núcleo de la fe, a Jesús de Nazaret.

¿Y cuántos de esos migrantes vienen derivados de unos servicios sociales municipales que se encuentran colapsados? ¿Cómo se encuentra la situación ahora mismo?

—No hay una estadística fiable, pero sí te puedo decir que siguen llegando migrantes a las parroquias derivados de los servicios sociales [N. d. R.: Cuando la acogida municipal está llena, hay migrantes a los que les apuntan en un papel la dirección de varias parroquias a las que pueden ir para ser acogidos]. En mi parroquia pasa. En muchos casos, los servicios sociales no llegan, están desbordados y falta personal, pero para solucionar la situación es absolutamente necesario que las distintas Administraciones se pongan de acuerdo para hacerlo.

Acaban de iniciar el curso desde Cerdilla junto al arzobispo. ¿Qué ideas han bajado de la sierra?

—Se habló del Sínodo, de cómo tenemos ahora una oportunidad para ir dibujando entre todos la Iglesia de Madrid y del papel de Cáritas en este proceso. Se insistió también mucho en la idea de construir diocesaneidad. Y del Jubileo de la Esperanza. ●

LA VOZ DEL CARDENAL

Una Palabra de Dios puesta en el centro

Misa en la Almudena en la inauguración de la Semana de la Palabra. 22 de septiembre de 2024

nunca deja las cosas como están. Creer en Dios no es tener una vida tranquila. La Palabra de Dios nos sacude, nos invita al cambio y a la conversión. También nos pone en crisis continuamente, pero eso no es malo. Atreveos, atrevete a escuchar la Palabra; este es el camino que nos muestra siempre la Iglesia. Tener la Palabra como centro, escucharla sin filtros y, en tercer lugar, explicarla, dejar que nos envíe hacia los demás. La Palabra nos atrae hacia Dios, pero inmediatamente nos envía hacia el prójimo. El anuncio de la Palabra, por lo tanto, es nuestra meta y nuestro motor. ¿Cuánto tiempo hace que no

explicas algo en la Palabra? No lo que dice un libro o los ecos que has pillado por ahí, sino el frescor de la Palabra de Dios, macerada en tu corazón. Es la mejor herramienta de evangelización. Por último, os invito a no solo leer y escuchar la Palabra de Dios uno solo, sino también en comunidad. Cuanto la compartimos con otros, ya sea en nuestras familias, en nuestros grupos parroquiales o en la liturgia, nos unimos de otra manera. Queridos hermanos, esta semana nos ayuda a volver con alegría a las fuentes de la fe, que nace de la escucha de Jesús, Palabra de Dios vivo. ●



MADRID

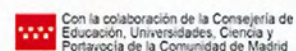
LIVE MEETING 24

ALEGRES EN LA ESPERANZA

05 DE OCTUBRE

SEMINARIO CONCILIAR DE MADRID
PLAZA DE LA ALMUDENA

ENCUENTROS - MÚSICA - ORACIÓN - TESTIMONIOS



Con la colaboración de la Consejería de Educación, Universidades, Ciencia y Portavocía de la Comunidad de Madrid

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ Fachada exterior del templo. La imagen de la Virgen sostiene entre sus manos una pequeña casa como las del barrio.

«La gente mayor ha construido esta iglesia»

Nuestra Señora de Moratalaz, un barracón en sus orígenes, está muy ligada a las misiones y las comunidades de vecinos del barrio

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

En 1961, seis años antes de que se finalizara el templo y el arzobispo Casimiro Morcillo lo consagrara, la parroquia de Nuestra Señora de Moratalaz era un barracón como tantos del sur de Madrid. «La gente mayor tiene la idea de que ellos han construido esta iglesia porque tenían una suscripción que iban pagando todos los meses y ahora sienten la parroquia como suya», explica José María Oviedo, párroco actual de esta iglesia

proyectada en madera y hormigón por el arquitecto José Antonio Domínguez con la idea de «cambiar la estética de las parroquias tras el Concilio Vaticano II».

Oviedo busca entre unos cajones y saca un amarillado libro con recortes de periódicos y partidas de Bautismo. Nos enseña la carta de una constructora ya desaparecida que levantó casi todo el barrio y cedió diez parcelas para las parroquias que hoy lo vertebran. «Al presentar estas iglesias, deseamos mostrar nuestro sincero intento de cubrir las más altas necesidades espirituales y sociales de los barrios construidos en Madrid por nuestra empresa», dice la nota.

Con tal origen, no es de extrañar que Nuestra Señora de Moratalaz haya sido un punto clave en la vida del barrio. Está abierta de 9:30 horas hasta las 23:00 horas y en sus locales se reúnen una vez al mes las comunidades de vecinos de alrededor. Solo tiene una Misa diaria porque «venía poca gente y apostamos por juntarla». Aun así, algunos de sus feligreses la rondan todo el día. «En el terreno de la parroquia tenemos una explanada con bancos donde en invierno da el sol, viene mucha gente mayor y por las mañanas

se reúne aquí para hablar», nos explica Luis Filipe Rodrigues, ordenado sacerdote hace cuatro meses y quien ha servido dos años como seminarista y diácono aquí. El tercer cura que solía estar, Javier Moya Ripoll, acaba de marcharse de misiones al Caribe hace 15 días.

Es otra de las señas de identidad de esta parroquia. Aunque está integrada en el tejido del barrio, siempre tiene un pie fuera. «Colaboramos todos los años con la Sociedad de Misiones Africanas y elegimos un proyecto que sacamos adelante», detalla José María Oviedo. La iniciativa está normalmente en Benín, donde la congregación tiene mayor arraigo. Les ayudan a conseguir su objetivo los alumnos de Infantil, Primaria y Secundaria del colegio diocesano que comparte nombre con esta iglesia y de la que el párroco es director titular. El terreno y los edificios del centro educativo —una vez más— provienen de una constructora que levantó allí un piso piloto y, una vez vendió toda su promoción, lo cedió.

Anexo al propio templo, el recinto de esta parroquia también cuenta con la sede madrileña del Movimiento Scout Católico, del que José María Oviedo es consiliario general. Explica que antes el local «era una residencia para religiosas y comunidades del seminario de Madrid, que estaban distribuidos por barrios». Sin embargo, debido a cambios organizativos y la reducción en el número de vocaciones, el edificio tiene ahora un nuevo uso. Aparte de como lugar de reunión para estos jóvenes, dispone de un hostel con 78 camas «para gente de todas partes». Normalmente, colegios de provincias que vienen de visita a Madrid.

Pero quizá uno de los rasgos más significativos de Nuestra Señora de Moratalaz es que «nos gusta mucho la fiesta». Por lo que su explanada es famosa por, como explica Luis Filipe Rodrigues, «las paellas o chocolatadas que hacemos». Tienen varias al año durante Navidad, carnaval, el domingo siguiente al de Pascua y el mes de mayo en honor a la Virgen. «La idea es que puedan ser un punto de encuentro del barrio», detalla José María Oviedo, quien destaca que, debido al origen extremeño de sus vecinos, existe una tradición ininterrumpida de ofrecer migas a cualquiera que se acerque a estas celebraciones. ●

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ Interior de madera y hormigón del templo.

CEDIDA POR LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE MORATALAZ



↑ La parroquia pasó seis años como un prefabricado.

La casa de todos

«Tenemos suerte de que este san Pedro se salvase»

La liberación de San Pedro, una pintura de seis metros del siglo XVII, casi se pierde en la Guerra Civil. Recién restaurada, «ha recuperado su color»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Al restaurar estas obras suele haber sorpresas desagradables, porque te encuentras con daños con los que no contabas, pero nos hemos llevado una grata sorpresa. El lienzo era de más calidad de la que esperábamos, el reentelado estaba en muy buenas condiciones y el bastidor era lo suficientemente fuerte». Nos lo cuenta Cristina Salas, conservadora del Instituto del Patrimonio Cultural de España, desde el coro de San Pedro ad Vincula. Sobre el altar mayor, al otro ex-

tremo de esta iglesia que corona el casco histórico de Vallecas desde mucho antes de que se uniera a la capital, se erige *La liberación de San Pedro*, un cuadro de seis metros de alto fechado en 1672 y recientemente restaurado gracias a la colaboración entre el Ministerio de Cultura y la archidiócesis de Madrid.

Con su puesta a punto 350 años después de su creación, Salas confía en que la obra no necesitará intervenciones durante aproximadamente el mismo tiempo. Para evitar futuros daños, los restauradores han acometido una «conservación preventiva» y cubierto con un filtro de rayos ultravioleta los ventanales del templo porque «hay una hora en el día donde el sol le da de pleno y esas radiaciones son muy peligrosas».

Que la obra haya llegado a nuestros días es casi un milagro teniendo en cuenta que su vallecana ubicación, «un lugar de paso hacia Valencia, la situaba entre dos frentes» durante la Guerra Civil. Ante el riesgo de que los incendios de los milicianos o los bombardeos acabaran con ella, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes republicano la retiró y custodió hasta el final del

conflicto. «Tras la guerra, se devolvieron las obras a esta iglesia», añade Cristina Salas. Con todo, el polvo y las bombas sí dañaron sin remedio el retablo que lo enmarcaba.

Desde el presbiterio, Bárbara Hasbach, coordinadora del equipo que ha dado esta segunda vida al cuadro, nos indica con un láser verde la firma de Francisco Ricci oculta astutamente tras una sombría balastrada. Detalla que

el lienzo contaba tan solo con «pequeñas faltas, pero dispersas por todo el cuadro» y que, tras la retirada de «una capa de barniz muy oscuro salieron todos los colores en su plenitud». Pero lo más sorprendente es el inesperado sello de calidad que los restauradores encontraron en el dorso del lienzo, salido de la ciudad alemana de Hildesheim, «un centro muy importante de tejidos desde la Edad Media» y que explica la potente fijación de sus pigmentos. Ángeles Martínez, una de las restauradoras bajo

la dirección de Hasbach, cuenta que la obra se realizó con los mismos materiales de la época. Como la gacha —un pegamento llamado así precisamente por tener harina entre sus componentes—, que se empleó para reforzar la tensión de los hilos que forman el cuadro.

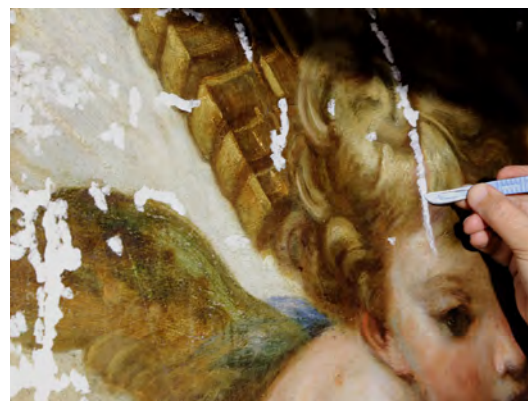
Begoña Parrillas, otra de las especialistas que se volcaron seis meses en esta intervención que comenzó a planearse en 2018, explica que el buen estado de *La liberación de San Pedro* permitió desplazar un par de metros el lienzo del muro en que se apoyaba, y con un cuerpo de andamio «hacer una especie de sándwich por delante y por detrás» de este para restaurarlo desde 360 gra-

dos. A diferencia de otras obras que llegan en las últimas, la excelente conservación de esta ha permitido «restaurarla en vertical, lo que ha supuesto un avan-

ce para todos los tratamientos».

Finalmente, Jesús Vidal, obispo auxiliar de Madrid y quien estuvo presente en San Pedro ad Vincula durante la presentación de la obra restaurada, celebra que «en esta parroquia son muy afortunados de que ese san Pedro se salvase». Y agradece «a las administraciones públicas por colaborar con la restauración y el mantenimiento de este patrimonio que la Iglesia pone al servicio de todos independientemente de sus creencias». ●

El cuadro sobrevivió a la destrucción gracias al Ministerio de Instrucción Pública republicano



← **Estucado** de las «pequeñas faltas, aunque repartidas por todo el cuadro».

→ **La restauración** tuvo lugar en el altar mayor.

↓ **Un ángel** salva a san Pedro del calabozo.



RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ **Jesús Vidal** con los diferentes responsables.

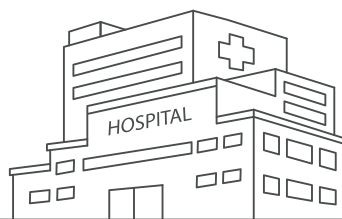


Con Él en el centro

Ven a conocernos en
Plaza San Francisco, 5
www.colegioarzobispal.com
91 364 17 34



TIEMPO DE CUIDAR



Gerardo Dueñas

Aninguno nos gusta estar enfermo y, menos aún, encontrarnos ingresados en un hospital cualquiera, pero la realidad es que, antes o después, todos vamos a pasar por ahí. De forma más o menos inesperada la enfermedad, el dolor, las diversas patologías se hacen presentes en nuestra existencia... es

tiempo de enfermar y tiempo de dejarse cuidar.

Los profesionales que trabajan en los hospitales tienen la vocación de cuidar, de mitigar el dolor, de diagnosticar y tratar, de curar cuando es posible y siempre de cuidar. Al paciente hospitalizado se le trata su patología física, se le acompaña para que entienda lo que le está sucediendo, se le ofrece la presencia de sus seres queridos y, cuando es oportuno, se aborda la dimensión psicoemocional. Ahora bien, el cuidado integral

Somos más que un diagnóstico

Con Dios, que actúa a través de nuestras manos, la tremenda experiencia de enfermar puede ser transformada en tiempo de cuidar

MARÍA PAZOS CARRETERO



↑ «Ser capellán de hospital es una vocación dentro de la vocación de servicio».

«El cuidado integral al enfermo ha de incluir todas las dimensiones de la persona, desde la física o mental hasta la espiritual»

al enfermo ha de incluir todas las dimensiones de la persona, física, mental, social, emocional y, por supuesto, la dimensión espiritual.

En este rincón que inauguramos hoy queremos acoger la historia, el testimonio de esos profesionales que trabajan en el hospital para acompañar la dimensión espiritual: los capellanes de hospital, los agentes espirituales que trabajan en los Servicios de Atención Espiritual y Religiosa de todos los hospitales.

Ser capellán de hospital es un regalo, es una vocación dentro de la vocación de servicio a la comunidad, cuidando especialmente a los que sufren a consecuencia de la enfermedad y a quienes los cuidan (sus familias y los demás profesionales). Es, como digo, un regalo para el capellán y un recordatorio para todos de que somos algo más que un diagnóstico, una cama y un tratamiento... El enfermo es una persona que sufre, que, en palabras de Cicely Saunders, padece un «dolor total», que afecta a todo su ser.

Las preguntas por el sentido de la enfermedad, por el sentido de la vida, por el sentido de la muerte, la necesidad de reconciliación, de perdonar y ser perdonado, el imperativo personal de releer la propia biografía, las relaciones, la escala de valores y, cómo no, la presencia de lo trascendente, de la relación con Dios y del proyecto de Reino, surgen de manera natural en el contexto de la crisis, por lo tanto, también en el hospital.

La presencia del capellán, disponible en todos los hospitales y en la mayoría de ellos con presencia física o localizada las 24 horas del día los 365 días del año, nos recuerda que la estancia en el hospital es verdaderamente tiempo de cuidar.

A través de las denominadas competencias blandas, de relación, gracias a uno de los mejores inventos de la historia que es la escucha compasiva, con paciencia revolucionaria, sabiendo respetar el ritmo y el contexto del sufriente, acogemos el sufrimiento del paciente que es presencia viva, para los creyentes, del Señor, que se ha querido quedar especialmente en los enfermos y en los pobres.

Los capellanes y agentes espirituales hemos de ser expertos en acogida, en escucha y en poner semilla de esperanza en el corazón de quien lo está pasando mal, con la certeza de que es Dios quien actúa a través de nuestras manos, de nuestros oídos, de nuestra palabra, porque es Él quien es cuidado en el enfermo y quien cuida a través nuestro. Y es que, con Él, la tremenda experiencia de enfermar puede ser transformada en tiempo de cuidar. ●

* Gerardo Dueñas es capellán del Hospital Dr. R. Lafora (Madrid).

Agenda

26 JUEVES

20:00 horas. Festividad santos Cosme y Damián.

La Real Colegiata de San Isidro acoge una Eucaristía en conmemoración de los santos protectores de la medicina y la salud, con motivo de su festividad litúrgica. La Misa será presidida por el vicario episcopal de la Vicaría III, Ángel López Blanco.

27 VIERNES

19:00 horas. Aniversario.

Rosario vespertino extraordinario procesional con ocasión del XXV aniversario de la bendición de María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad. Comienza en la Iglesia de San Pedro El Viejo y termina en la Almudena.

10:30 horas. Procesión.

La imagen de la beata María Ana de Jesús es sacada en procesión por la Hermandad de la Borriquita desde la iglesia del monasterio de las madres mercedarias de don Juan de Alarcón.

12:00 horas. Eucaristía.

La catedral acoge una Misa en honor a María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad que presidirá el delegado episcopal para la Piedad Popular de la archidiócesis de Madrid, Carlos Aguilar.

17:30 horas. Procesión.

Salida extraordinaria con la imagen de María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad desde la catedral hasta la iglesia de San Pedro El Viejo. A su regreso al templo, se procederá a la entrega a la Fundación RedMadre de los donativos recogidos.

28 SÁBADO

19:00 horas. Eucaristía.

El cardenal José Cobo preside una Misa en la catedral de la Almudena con motivo de la festividad litúrgica de san Simón de Rojas en el IV centenario de su muerte.

19:00 horas. Festividad.

El arzobispo preside una Misa en la parroquia san Jerónimo el Real con motivo de la festividad del santo titular del templo —san Jerónimo—, que se celebra el 30 de septiembre.

29 DOMINGO

19:00 horas. Migrantes y Refugiados.

En el marco de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, la Iglesia Nuestra Señora de las Maravillas acoge la Eucaristía *Morir de Esperanza* organizada por Sant'Egidio. La Misa estará presidida por el obispo auxiliar Vicente Martín Muñoz.

Los frutos se marchitan porque no hay quien los recoja

EFE / RAFA ALCAIDE



↑ **Temporeros** en la recogida de la aceituna de Córdoba.

Faltan manos para las cosechas mientras miles de migrantes esperan una regularización apoyada por la Iglesia. «Es una cuestión de justicia», dice Xabier Gómez

Ester Medina
Granada

El campo se asfixia. Se ahoga porque las manos que recogen sus frutos no son suficientes. Así lo explica Antonio Ortiz, un empresario agrícola que atiende a este semanario desde el municipio extremeño de Almendralejo y que ve desesperado cómo le faltan manos para recoger las aceitunas y las uvas de sus campos. «En Extremadura hay registradas decenas de miles de personas demandantes de

empleo agrícola, y cuando vas a solicitar esos trabajadores, resulta que no quieren hacer esas tareas», se lamenta.

Ortiz calcula que, para sacar adelante todos los trabajos de recolección de la uva, de la aceituna verde de mesa y la de almazara —para hacer aceite—, junto a las podas de los viñedos y los olivos, actualmente necesitaría alrededor de 10.000 personas más trabajando en sus campos. De no atender a esa necesidad se corre el riesgo no solo de que «la cosecha se acabe pudriendo», sino también de que se produzcan unas pérdidas económicas enormes por no recoger el fruto con todas las garantías que requiere. «No son tareas penosas», insiste el empresario, «son jornadas laborales de seis horas por convenio y bien remuneradas. No entendemos por qué la mano de obra demandante de empleo nacional no quiere este tipo de trabajo».

A 20 kilómetros de donde se encuentra Antonio se sitúa el centro de acogida de migrantes de Mérida, donde actualmente viven alrededor de 800 personas. El empresario no tiene duda: «Afirmo rotundamente que todos esos migrantes tendrían total cabida en

nuestra comarca como trabajadores agrícolas. Todos ellos, ¡incluso si hubiera más, también!». La imposibilidad de que esas personas puedan tener acceso a un trabajo digno porque se encuentran en situación irregular, y que a su vez los campos estén faltos de manos que los trabajen, forma parte de un relato, ya manoseado, en el que ante todo priman unos intereses políticos propios. «Nosotros no entendemos de leyes, pero tampoco entendemos cómo hay personas con necesidad de trabajar y, teniendo esa posibilidad, no se articulan los medios», continúa Antonio Ortiz.

Un relato que precisamente quiere romper la ILP que propone una regularización extraordinaria de más de medio millón de personas migrantes en España. Después de haber sufrido hasta diez aplazamientos para alargar el plazo de enmiendas desde que la propuesta se admitiera a trámite en el Congreso el pasado abril, este lunes PSOE y Sumar han llegado a un acuerdo para desbloquear la iniciativa y poner fin a ese plazo de enmiendas. A pesar de estas prórrogas, fuentes de la coordinadora confirman a *Alfa y Omega* que el diálogo con los partidos se ha producido «de forma fluida, aunque nos ha preocupado mucho la desconfianza feroz que se tienen entre ellos». Este acuerdo entre los socios de Gobierno saca del cajón esta iniciativa legislativa popular, avivándola de nuevo en el debate público y agilizando los siguientes pasos para que pueda ser debatida en el pleno del Congreso próximamente.

Esta regularización permitiría, entre otras muchas cosas, que Ortiz pudiera contar con manos como las de esas 800 personas en sus campos. Que no se perdieran las cosechas. Que las personas que huyen de sus países pudieran vivir con dignidad en el nuestro. La Conferencia Episcopal Española ha apoyado desde el principio esta iniciativa y el director del departamento episcopal que se ocupa de las migraciones, Xabier Gómez, declara para este semanario que «el sentir de la Iglesia es favorable a la regularización porque entendemos que es una cuestión de justicia que revierte también el bien común de la sociedad». Además, Gómez denuncia la situación de vulnerabilidad que viven los migrantes irregulares «porque priva a las personas de derechos y genera sufrimiento», y destaca que se podría solucionar «con voluntad política y de una manera favorable a los criterios de la enseñanza social de la Iglesia, que es la dignidad de la persona y el bien común».

Ante la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado que se celebra este domingo 29, los obispos insisten en la necesidad de trabajar juntos por unas comunidades acogedoras donde «nos abramos a la novedad y al querer conocer las historias personales de estas personas en una relación de cuerpo a cuerpo», señala Gómez. En su mensaje para este día, los obispos reiteran que «no podemos separar la vida de la fe de las tomas de decisión políticas» e invitan a cambiar la mirada y no ver a los migrantes como números y estadísticas. «La Iglesia es la que encarna y la que está llamada a ser ese hogar que acoge la diversidad y que abraza a todas las culturas», afirma el director del departamento. ●

Pacto nacional

Durante la presentación el pasado martes de la Jornada del Migrante y Refugiado, la Conferencia Episcopal volvió a proponer un pacto nacional sobre migraciones, porque «se trata de una cuestión que nos afecta a todos», aseguró Vicente Martín, obispo auxiliar de Madrid y miembro de la Comisión de Pastoral Social y Promoción Humana de la CEE. Martín subrayó la importancia de esta pastoral para la Iglesia y ha asegurado que «las personas migrantes son una riqueza para nosotros». A pesar de ello, el prelado reconoció que todavía hay retos por delante. Frente a los discursos de odio, la comunidad eclesial está llamada a «abrir los brazos para acoger» y así «ensanchar nuestros corazones. Tenemos el reto de salir al encuentro de las personas descartadas».

Cruzando Fronteras

Así se titula el pódcast de la CEE que, con cuatro capítulos disponibles en internet, reflexiona sobre el papel de la Iglesia con los migrantes.



↑ Varias personas con ELA celebran la firma del acuerdo en el Congreso de los Diputados.

ELA: Por fin una ley «con las voces de los afectados»

Ha tardado tres años, pero ya se ha aprobado el texto con mejoras para los enfermos de esclerosis lateral amiotrófica y sus familias. A falta de la votación en el congreso, las asociaciones ven con buenos ojos el acuerdo

Ester Medina
Granada

Fernando Martín tiene claro que cuando estaba sentado en la mesa de negociación con los grupos parlamentarios para terminar de perfilar el texto de la ley ELA no estaba solo. Como le gusta decir, «llevaba conmigo 4.000 voces, las de todas las personas enfermas». Unas voces que, según él, «se ven perfectamente reflejadas en el texto». Martín es el presidente de la Confederación Nacional de Entidades de ELA y asegura tener «una percepción muy positiva» sobre la futura ley que la semana pasada

han acordado sacar adelante PP, PSOE, Sumar y Junts.

El acuerdo llega después de casi tres años de negociaciones en las que ha habido un clima «comprensivo» entre las fuerzas políticas y donde Martín asegura que «se han buscado las maneras de desatascar situaciones complejas». La norma beneficiará a aquellos pacientes de esclerosis lateral amiotrófica (ELA) que no tengan una respuesta significativa al tratamiento o tengan diagnosticado un grado de discapacidad superior al 33%. De hecho, uno de los grandes reclamos de los afectados eran los enormes retrasos en el reconocimiento de la dis-

capacidad y la dependencia, un problema que ataja este acuerdo con procedimientos de urgencia y un plazo máximo de tres meses para las resoluciones.

Otro de los puntos principales es el cuidado a los que cuidan, un tema dramático para familias en las que algún miembro se ve obligado a dejar de trabajar para atender al enfermo. El acuerdo recoge que podrán mantener la base de cotización de su última actividad laboral para que su futura pensión no se vea afectada. Garantizar el suministro eléctrico a los que necesiten dispositivos eléctricos, la apertura de un registro estatal de enfermedades neurodegenerativas o la creación de un equipo de trabajo que se reunirá cada dos años para evaluar la norma son otras de las claves de este acuerdo de ley que se votará, previsiblemente, a principios de octubre.

Fernando Martín recalca que el momento más importante sucedió en junio cuando, durante una reunión, «estuvimos durante horas discutiendo» y, en un momento concreto, les contó la historia de Isabel, una persona de Barcelona enferma de ELA en estado avanzado que usaba un respirador para vivir y no podía mover los brazos. Su hija, que cuidaba de ella y vivían juntas, tuvo que salir y a Isabel se le cayó el respirador de la boca. «Ella era consciente de que se estaba asfixiando, pero no podía volver a colocarse el aparato», relata Martín. «Les dije a los presentes en aquella mesa que el Estado tiene que evitar el sufrimiento en la muerte de una manera escandalosa, y a partir de ese instante, los políticos en-

El Zendal, un ejemplo en los cuidados

Jordi Sabaté, referente en la lucha contra la ELA, ha visitado recientemente el Centro Especializado de Atención Diurna de Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) en el hospital Isabel Zendal, en Madrid. Acompañado de Isabel Díaz Ayuso, han anunciado la ampliación de su horario para atender a pacientes y familiares. Los usuarios vienen derivados de las unidades ELA de otros hospitales de la comunidad, y tanto los cuidadores como las familias cuentan con una formación específica para el cuidado de los pacientes. «Ojalá el resto de las comunidades sigan el ejemplo», afirmó Sabaté durante la visita.

COMUNIDAD DE MADRID



tendieron la importancia de asegurar los cuidados 24 horas». Ese es el punto estrella del acuerdo; una asistencia continuada para los enfermos más graves.

A falta de la votación, Martín pone la mirada en el diálogo que tendrá con las comunidades autónomas «para buscar compromiso presupuestario». Precisamente sobre esa cuestión habló Pedro Sánchez hace unos días en un encuentro con los miembros de ConELA en Moncloa, donde el presidente se comprometió a dotar de dinero a esta futura ley «independientemente de si salen o no los Presupuestos Generales del Estado». ●

Encifras

6%

de los pacientes puede pagar todos los tratamientos para la sintomatología.

400

nuevos casos de ELA se diagnostican cada año en España.

50%

fallecen en menos de tres años desde el inicio de la enfermedad.

4.000

personas con ELA en España con edades entre los 40 y los 70 años.

FOTOS: SEMANA SANTA MEDINA DEL CAMPO

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR



↑ **Cristo** en su Mayor Desamparo.



↑ **El Cristo** de Santa Clara frente al castillo de la Mota.

↑ **Elena Velasco** y David Muriel, presidente de la Junta de Cofradías de Medina.



↑ **La banda** recorre la plaza mayor, la más grande de España.

← **Un momento** de la Pasión Viviente en Fresno el Viejo.



Más de 500 personas se dieron cita en Medina del Campo el pasado fin de semana para analizar el presente y el futuro de las hermandades

Los cofrades españoles siguen los pasos de san Vicente Ferrer

Cristina Sánchez Aguilar
Medina del Campo (Valladolid)

Son las 8:30 horas de un ya otoñal 22 de septiembre. A los pies del castillo de la Mota, orgullo de los medinenses por ser un lugar militarmente estratégico y cárcel para presos tan ilustres como Hernando Pizarro o César Borgia, llega,

a paso lento y redoble de tambor, el Cristo de Santa Clara. Despierta a la ciudad, aún con sueño tras el homenaje nocturno al escultor Ricardo Flecha, zamorano fallecido el año pasado y autor de una de las tallas contemporáneas más impactantes del programa semanasantera patrio: Cristo en su Mayor Desamparo. El convento de San José se llenó de co-

frades, de diferentes hermandades de la villa, que mostraron a los más de 500 asistentes al XXXV Encuentro Nacional de Cofradías —que tuvo lugar en la vallisoletana Medina del Campo del 20 al 22 de septiembre— el músculo cofrade de la localidad, acostumbrada desde hace siglos a evangelizar por las calles, ya que fue san Vicente Ferrer en el año 1411 el que instituyó las primeras «procesiones de disciplina, siendo esta villa la primera que dio principio a tan gran servicio de Dios y ejemplo para lo mismo a toda España», como se recoge en la noticia dada por Juan Antonio de Montalvo en su *Memorial Histórico de Medina del Campo* de 1633.

Continuó Cristo abrazado por la muerte encapuchada, con los brazos caídos y la esperanza de la resurrección a las puertas, recorriendo la madrugada medinense, al igual que cada Sábado Santo. En completo silencio. Iluminado por la tenue luz de las velas. «La belleza de las imágenes, la estética del acto, los preparativos y esfuerzos ponen de manifiesto valores arraigados y transmiti-

dos de padres a hijos», manifestó el arzobispo de Valladolid, Luis Argüello, en un contundente mensaje a los cofrades al inicio del encuentro. A los que recordó que sí, que «una parte del pueblo se hace presente para hacer visible e invitar a la emoción religiosa», pero que, asimismo, «la religiosidad supone aceptar y contar con Dios en la vida, creer en Dios». Es decir, que no corra el riesgo «de ser barrida por un ambiente en el que dominan la manipulación afectiva y la utilización de todo en función de intereses económicos o políticos».

Recogiendo el guante del también presidente de la Conferencia Episcopal Española, los asistentes pusieron sobre la mesa en los grupos de trabajo el presente y futuro de las cofradías. Una de las asignaturas pendientes es el diálogo intergeneracional ante una sociedad «que ya no es la eminentemente católica de hace unos años», como aseguraron los participantes en las conclusiones. Integrar a los jóvenes en los órganos de gobierno; no tener miedo a la evolución; salir a buscarlos a los lugares donde están presentes, como son las redes sociales; organizar actividades que atraigan. Ejemplo *vivo* de los que han aceptado este reto fueron los miembros del vía crucis juvenil y la Pasión Viviente que los vecinos del pueblo de Fresno el Viejo intentaron recrear bajo la intermitente lluvia castellana. Una pequeña villa de 900 habitantes de los que 240 son cofrades, no pocos menores de la mano de sus padres, animados por un entusiasta sacerdote enamorado de su iglesia de San Juan Bautista, de estilo románico mudéjar y con un retablo semiconservado del siglo XII.

Que las hermandades están en un momento de cambio fue otra de las evidencias, pero que puede ser una oportunidad para vivirla con fe y esperanza también. Cuidarse de los enfrentamientos internos, acuciantes cuando hay elecciones «y que provocan auténticas rupturas», o ser «considerados ciudadanos de primera en la Iglesia como institución y tener más representación en la CEE o en los obispados» fueron otras de las reflexiones que trabajaron en los grupos. Ahora toca poner en práctica las palabras. Aunque para Elena Velasco, primera mujer cofrade en presidir uno de estos encuentros, el fin de semana ya fue todo un éxito completo de cohesión entre la Iglesia, las instituciones y los 130 voluntarios. ●

CEU USP

Bio

Después de su carrera política en tiempos muy difíciles en el País Vasco (1999-2008), María San Gil considera «un regalo» ser codirectora de Católicos y Vida Pública, cargo que simultanea con su labor al frente del Observatorio de Víctimas del Terrorismo de la Universidad CEU San Pablo y la vicesecretaría general de la Asociación Católica de Propagandistas. Considera su etapa política «un privilegio» pero asegura que «la sociedad civil es mucho más rica que los partidos políticos».



↑ San Gil y Masip durante la presentación del congreso el pasado 17 de septiembre.

Bio

Vicepresidente de la Asociación Católica de Propagandistas desde 2019, José Masip es licenciado en Derecho por la Universidad Complutense y ejerce la abogacía en Castellón. Tiene experiencia con los congresos Católicos y Vida Pública, pues ha sido parte de su Consejo Asesor. Fuera de la ACdP, es patrono de la Fundación Independiente y ha estado implicado en la Organización de Profesionales Autónomos. También fue fundador de la Asociación Española de Amistad y Cooperación con Guinea Ecuatorial.

«Son los jóvenes los que tienen que estar en la vida pública»

ENTREVISTA / Tras sus bodas de plata, el congreso Católicos y Vida Pública replanteará la propuesta católica en tiempos de incertidumbre pero sin extremismos

María Martínez López
Madrid

El lema del próximo congreso, *Quo vadis? (¿Dónde vas?)*, ¿es también una llamada a reflexionar sobre el papel de Católicos y Vida Pública tras 25 ediciones?

—José Masip: Vamos a reflexionar sobre hacia dónde va la sociedad occidental, que está perdiendo los valores impregnados por el humanismo cristiano. Pero también hacia dónde vamos los católicos y qué podemos proponer. Esta vez, buscando sus raíces, el congreso se centra en dos cuestiones: un llamamiento a los movimien-

tos laicales y otro a los jóvenes.

Aluden a «tiempos de incertidumbre» y el manifiesto denuncia el relativismo, los ataques a la vida y a la familia. Son temas recurrentes desde los primeros congresos. ¿Qué ha cambiado?

—María San Gil: Todo eso se ha ido consolidando. Estamos viendo un cambio de sociedad, casi de civilización. No es solo el aborto o la familia: es una serie de leyes que van absolutamente contra los fundamentos cristianos. Habrá que poner pie en pared y decir: «con esto no vamos a transigir, no vamos a seguir en la apatía». —J. M.: Yo soy de los que digo que está mal la situación pero no es grave. Lo que ha pasado es que hemos dejado de actuar. No ya el catolicismo; la sociedad civil en general. Los partidos a veces parecen sitios donde hay solo una voz. Debe haber más debate, más pensamiento.

Alertan de que frente al relativismo «el extremismo tampoco es la solución», pues la sociedad «necesita cohesión y fundamentos». ¿Qué extremismos? ¿Y cómo ofrecer cohesión defendiendo ideas impopulares?

—J. M.: Extremismo no es solo lo que está en los polos. Podemos caer en él cuando

María San Gil

«Estamos viendo un cambio de sociedad. No es solo el aborto»

José Masip

«Hemos dejado de actuar: no ya el catolicismo, la sociedad civil en general»

no aceptamos lo que piensa el otro. Cristo no era extremista. Él proponía un criterio de vida tan sencillo como poner la otra mejilla. Vamos con paz, con reflexión; no vamos a imponer criterios por la fuerza, eso no va a ninguna parte. Si una sociedad joven, formada, con valores, empieza a copar las instituciones, la vida pública, los sindicatos, la empresa, los cambios irán en esa dirección. No veo que seamos tan distintos. Si habla con la gente la mayoría quiere el bien social.

La «nueva generación» a la que quieren llegar está formada cada vez por más jóvenes conversos. ¿Les interesa a ellos esta presencia social?

—M. S. G.: Es verdad que vivimos tiempos de incertidumbre. Pero siempre hay que poner un punto de esperanza. Y me parece maravilloso que muchos chicos de familias no creyentes tengan esa llamada. Aunque tiene que haber un seguimiento, preparación. Y sí, ellos buscan algo más.

—J. M.: A la vez, deben dar un paso adelante. Cuando empezaron los congresos el entonces presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y el actual eran jóvenes. Quiero que los de ahora —habrá unos 300 de nuestros centros— entiendan que son ellos los que tienen que estar en la vida pública. Formándose, sí; como todos. Hay que confiar en ellos.

Dice el manifiesto que no se trata de buscar un partido sino de «articular una estrategia». ¿Es lo que se hará del 15 al 17 de noviembre?

—M. S. G.: Me parece importante que este año ya hay una toma de postura con el manifiesto antes del congreso; hasta ahora se hacía al final, como resumen. El diagnóstico ya está hecho. Luego hay que diseñar, planificar qué estrategia se sigue. Veremos qué pasa en el congreso. ●

43 años de estudio

● Benedicto XVI crea una comisión internacional sobre Medjugorje.



2008

● Tras unos seis años de trabajo, emitió su dictamen, pero no se hizo público.

2014

● El arzobispo Henryk Hoser, nombrado enviado especial al santuario bosnio.



2017

● El Papa permite organizar peregrinaciones a Medjugorje.

2019

● Aldo Cavalli, nuevo visitador apostólico tras el fallecimiento de Hoser.

2021

→ Jóvenes peregrinos rodean una estatua de María en la Colina de las Apariciones en Medjugorje.



CNS

El último expediente revisado ha sido el de Medjugorje. Este pueblecito de Bosnia y Herzegovina, entonces enclavado en la Yugoslavia comunista, era completamente desconocido hasta el 24 de junio de 1981, cuando seis jóvenes dijeron haber sido cegados por una intensa luz que después identificaron como la Virgen. Tres de esos niños, que son hoy sexagenarios, afirman que siguen recibiendo sus visitas. En uno de los casos cada segundo día de mes, y, en los otros dos, con una periodicidad de una al año.

Carta a los videntes

El Vaticano «no encuentra reparos» en la «experiencia espiritual» del santuario, pues «se han verificado muchos frutos positivos y no se han difundido en el pueblo de Dios efectos negativos o de riesgo». En la práctica, este *nihil obstat* significa que los católicos «no están obligados» a creerse las apariciones, sobre cuya verdad el dicasterio no se pronuncia, pero «se autoriza el culto público».

Pero antes de valorar la «bondad» de la experiencia espiritual de Medjugorje, que ya han visitado más de 50 millones de peregrinos, el Vaticano mandó una carta a los videntes a través del visitador apostólico de carácter especial, Aldo Cavalli. La misiva les fue leída sin darles copia y permanecerá secreta. La publicación de los mensajes —el Papa rebajó las expectativas en 2017 al advertir que la Virgen no hace de «jefa de una oficina de correos»— deberá ser autorizada a partir de ahora por el Vaticano. Cavalli deberá «verificar que, en cada publicación que recoja mensajes, se incluya el documento vaticano», aseguró el prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el cardenal Víctor Manuel Fernández.

Para la experta Simonelli, el Vaticano ha adoptado «el camino correcto» al detenerse en la calidad de los «frutos espirituales que se derivan de esa experiencia». No hay datos actualizados, pero en 2018, el anterior visitador apostólico de la parroquia de Medjugorje, Henryk Hoser, estimó en «más de 800» el número de vocaciones vinculadas al santuario. A Hoser —que falleció en 2021— le debemos el impulso que llevó en mayo de 2019 a la autorización papal para las peregrinaciones oficiales. Desde el Centro de Información de Medjugorje aseguran que llevan desde entonces solicitando a los organizadores que orienten «fuertemente» a los que viajan hasta el santuario a aceptar que «no lo hacen para encontrarse con supuestos videntes, sino para tener un encuentro con María, Reina de la Paz». Allí tienen documentados cientos de casos de escépticos que han fortalecido su relación con Dios o incluso de adictos a las drogas que han logrado dejar de ser toxicómanos tras pasar una temporada en el santuario bosnio. ●

Roma valora «la bondad» de la «experiencia espiritual» de Medjugorje

Victoria I. Cardiel
Roma

La principal ventaja de las nuevas normas para evaluar los supuestos fenómenos sobrenaturales publicadas por el Dicasterio para la Doctrina de la Fe del Vaticano es la celeridad con la que ahora se da luz verde a la devoción y se atajan los fraudes. En apenas cinco meses se han despejado las dudas de diez casos distintos. Un verdadero acelerón, ya que desde 1950 y hasta 2024 solo pudieron confirmarse seis casos.

A partir de ahora el Vaticano tendrá que autorizar la publicación de los mensajes que algunos videntes aseguran seguir recibiendo

Pero cada vez que el Vaticano echa mano de esta regulación, dada a conocer en mayo, se enfrenta a un dilema: ¿Cómo respetar la piedad popular si ya no se emiten certezas sobre las apariciones de la Virgen? «Es un tema muy complejo, porque se tocan directamente las fibras espirituales de la sensibilidad del pueblo de Dios. Solo el Papa puede declarar la sobrenaturalidad de un fenómeno», asegura la teóloga Cristina Simonelli, profesora de Teología Patrística en Milán y especialista en mariología.

Sobre Garabandal y El Escorial

El prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el cardenal Fernández, aclaró que, en las supuestas apariciones en San Sebastián de Garabandal (Santander), el Vaticano entiende que «no hay elementos» que permitan concluir que son auténticas. El mismo juicio emitió en relación a la supuesta visión de la Virgen de los Dolores en

El Escorial. Señaló que en las nuevas normas —publicadas en mayo— estos casos podrían corresponder a la etiqueta *curatur*, es decir, que «se detectan elementos problemáticos, pero al mismo tiempo existe ya una amplia difusión del fenómeno y una presencia de frutos espirituales asociados a él que pueden verificarse».



↑ Familia reza en Garabandal.

JUAN MANUEL SERRANO ARCE

Un viaje a las entrañas «secularizadas» de la vieja Europa

Tras su extenuante viaje por Asia, el Papa vuelve a hacer las maletas para remarcar el papel de Europa a favor de la paz y para alentar a Luxemburgo y Bélgica ante la ausencia de fieles

Victoria I. Cardiel
Roma

El cardenal luxemburgués Jean-Claude Hollerich, de 66 años, acostumbra a decir que cuando visita una parroquia él es el más joven. Una forma jocosa de presentar la secularización a la que se ha visto arrastrada la iglesia de su país en las últimas décadas. Como en el resto de Europa, «muchos jóvenes se identifican como no practicantes», asegura Domingos Martins, del Departamento de Prensa del arzobispado de Luxemburgo, que está ultimando los preparativos de la visita del Pontífice este jueves. Apenas se detendrá seis horas en este país minúsculo, de tan solo 84 kilómetros de largo, al que la investigación periodística Luxleaks sacó en 2021 los colores al desvelar prácticas opacas que durante años permitieron a grandes empresas y multimillonarios ahorrarse millones de euros en impuestos gracias a ventajosos acuerdos secretos.

En las calles de Luxemburgo se respira la expectación: «Cuando se anunció que el Papa iba a Bélgica, todo el mundo se ilusionó al pensar que también iba a venir aquí, como hizo Juan Pablo II hace 39 años». En torno al 65 % de los 650.000 habitantes de este país son católicos, pero el Gobierno permitirá a todos los jóvenes, sin importar su religión, que se ausenten de los colegios para poder verlo. «Van a estar esperándole con pancartas en el aeropuerto y también por las calles donde está previsto que se pasee con el papamóvil», explica.

Francisco, que cumplirá 88 años en diciembre, también viajará al corazón latente del viejo continente, Bélgica, donde —a parte de la agenda oficial— está previsto que mantenga reuniones privadas

➔ **San Juan Pablo II** fue el primer Papa en visitar la universidad de Lovaina, el 21 mayo de 1985. Lo hizo en un viaje más largo, de cinco días, por Bruselas, Gante, Lovaina, Lieja, Namur, Amberes, Malinas, Lovaina la Nueva o Ypres.



↑ La catedral de Luxemburgo da la bienvenida al Papa con una pancarta.



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LOVAINA

con funcionarios y dirigentes de la Unión Europea, aunque el Vaticano no ha hecho pública la lista de esos encuentros. La visita a Bélgica «es totalmente coherente con su predilección de las periferias. Siempre la vemos como el centro de Europa y es la realidad. Pero este centro muestra claramente la realidad de la secularización. Desde este punto de vista, se ha convertido en un país de fronteras», asegura el nuncio apostólico en el país, Franco Coppola.

Tanto Bélgica como Luxemburgo comparten los problemas de una Iglesia marginada en la esfera pública que vive una sangría de fieles. Así, el «impulso misionero y evangelizador del Papa ayudará a todos a afrontar este reto». También son países fundadores de la Unión Europea y sede de instituciones europeas, por lo que, con toda probabilidad, el Papa hablará de la vocación de Europa de ser constructora de paz en una «situación actual de conflictos en los que corre el riesgo de ser arrastrada», tal y como destacó en la presentación del viaje el responsable de prensa del Vaticano, Matteo Bruni.

En todo caso, el principal motivo que ha impulsado al Papa a volver a hacer las maletas —tan solo dos semanas después de regresar del extenuante periplo de doce días por el sudeste asiático y Oceanía— son los 600 años de la Universidad de Lovaina, una de las más antiguas de Europa. Erasmo de Rotterdam, cuyo humanismo cristiano tanto significó para la cultura y la espiritualidad de Occidente o Georges Lemaitre, quien presentó allí su teoría del *big bang*, son algunos de los hombres ilustres que dejaron huella en este templo académico del saber. En 1968 se dividió en dos instituciones independientes tras la crisis de los idiomas, cuando los estudiantes flamencos lograron imponer la enseñanza solo en su lengua y las secciones en francés se trasladaron a la Valonia. El Papa visitará ambos centros. En la universidad católica francófona se reunirá con estudiantes. La rectora, Françoise Smets, —la primera mujer en tomar las riendas de la institución desde su fundación en 1425— asegura que la visita papal será una «verdadera oportunidad para poder visibilizar» los temas que les preocupan a los jóvenes y sobre los que llevan trabajando los últimos meses. Entre ellos, las crisis sociales y medioambientales; la desigualdad o el papel de las mujeres en las sociedades actuales. En el encuentro con Francisco, los estudiantes entregarán un documento al Pontífice. «Es una especie de carta que será compartida con él cuando venga en la que los jóvenes escriben sus inquietudes sobre estas diferentes dimensiones que son tan importantes para el desarrollo sostenible y para el futuro de la humanidad», incide por su parte Marthe Nyssens, profesora de Economía de la universidad, que ha liderado los trabajos.

También está previsto que el Pontífice se reúna con un grupo de 15 víctimas de abusos sexuales del clero en un encuentro privado sin cámaras ni periodistas. Otro de los puntos cruciales del viaje será la beatificación de la monja carmelita española Ana de Jesús, fallecida en Bruselas en 1621. Fue discípula de santa Teresa de Jesús y —como ella— fundó varios conventos de carmelitas descalzas en Granada, Sevilla, París, Pontoise, Dijon (en Francia), y otro en Lovaina (Bélgica). ●



→ **Una mujer** y sus hijos, afectados por las inundaciones, en el campamento de desplazados internos de Naung Khaing, en Loikaw (estado de Kayah).

En Myanmar «no hay paz para nadie»

El tifón Yagi ha causado estragos, mientras la Junta Militar sigue aplastando a la población. «Están obligando a las familias a unirse a la guerra», asegura una monja

Victoria I. Cardiel
Roma

El régimen militar que llegó al poder con un golpe de Estado en febrero de 2021 hizo descarrilar la frágil democracia de Myanmar. El pueblo se levantó, pero sus gritos fueron ahogados en sangre. Según el último informe de la ONU, la Junta Militar ha matado al menos a 2.414 civiles entre abril de 2023 y junio de 2024, lo que supone un incremento del 50 % de los fallecidos por la represión respecto al mismo periodo en años anteriores. Los combates han causado más de 3,3 millones de desplazados y se ha perpetuado una crisis humanitaria «por el uso continuo de la violencia, incluyendo las muertes, torturas y desapariciones forzosas».

Una serie de guerrillas ha hecho frente en varios puntos del país al Tatmadaw, como se conoce a las Fuerzas Armadas. En octubre pasado varias se aliaron en la Operación 1027. «Desde hace cinco meses, la Junta birmana ha ido perdiendo muchas bases militares en diversas partes del país, lo que ha desencadena-

do combates más violentos y crueles», resume una monja desde una pequeña ciudad del estado de Kachin que prefiere no revelar su identidad. «Están obligando a las familias a unirse a la guerra. No hay paz para nadie», denuncia.

Otras formas de represión también están a la orden del día. El grupo Parlamentarios por los Derechos Humanos de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental ha denunciado que la Junta tenía previsto ejecutar esta semana a cinco activistas de entre 27 y 32 años tras ser condenados en mayo de 2023 en un juicio sin garantías. A mediados de 2022, cuatro jóvenes fueron ahorcados públicamente. Fue la primera vez que Myanmar usó la pena de muerte en 40 años.

A esta situación se une la devastación que ha provocado el tifón Yagi con más de 50 municipios afectados, más de 380 muertos y unos 100 desaparecidos. Para asegurar que la ayuda humanitaria que entra al país «no se politiza o se convierte en un arma» la oposición ha pedido a la comunidad internacional que se la entreguen a ellos, según han informado en un comunicado. Ha dejado de llover, pero en varias regiones del noreste la situación sigue siendo terrible. «En algunas zonas, la corriente

de agua de la inundación sigue con fuerza», asegura el jesuita Girish Santiago, superior regional de Myanmar, en declaraciones a *Lica News*. El barro y los escombros siguen cortando algunas carreteras en el estado de Kayah, en el este del país y fronterizo con Tailandia, donde «muchos coches siguen enterrados», lo que dificulta las tareas de rescate.

Este es uno de los epicentros de la lucha que se libra contra el régimen de la antigua Birmania. Fue uno de los primeros en alzarse contra las Fuerzas Armadas tras el golpe militar. «Hay muchos lugares a los que la gente no puede volver porque la Junta Militar los ha destruido. Han sembrado el territorio de minas antipersona que permanecerán allí durante décadas, a no ser que haya una misión que las retire. Muchos pueblos han sido bombardeados y quemados», explica el fotoperiodista italo británico Siegfried Modola, que se ha unido dos veces con los combatientes karenni, cuyas milicias cuentan con el apoyo civil. Por eso los soldados incendian sus hogares: «Los atacan indiscriminadamente porque son los que apoyan a los rebeldes. Les dan alimentos y los refugian en sus casas». Así sus poblados, ahora inundados, ya habían sido destruidos. ●

Acogida para Aung San Suu Kyi

En 2017, «fui a Myanmar y hablé allí con la señora Aung San Suu Kyi, que fue primera ministra y ahora está en prisión». «Pedí su liberación, recibí a su hijo en Roma y ofrecí recibirla en nuestro territorio». Es la confidencia que el Papa hizo a 200 jesuitas el pasado 4 de septiembre en la Nunciatura de Yakarta (Indonesia) durante su reciente viaje por Asia y Oceanía. Durante su conversación con la Compañía de Jesús —revelada esta semana por *La Civiltà Cattolica*—, Francisco definió a Aung San Suu Kyi como «un símbolo político que debe ser defendido».

APUNTE

El mapa bélico birmano



IRENE RIEZU
Relaciones Internacionales.
Universidad Pontificia Comillas

Myanmar convive con el desorden y el conflicto desde el golpe de Estado militar del Tatmadaw, las Fuerzas Armadas, en febrero de 2021. El tablero está dividido en múltiples frentes que se extienden por todo el país, principalmente en las zonas fronterizas. En el flanco de la oposición prodemocrática están las Fuerzas de Defensa del Pueblo (FDP). Estas unidades armadas, surgidas tras el golpe, operan en las regiones centrales, como Sagaing, bajo la bandera del Gobierno de Unidad Nacional, que organiza la resistencia de forma clandestina con el fin de restablecer la democracia. En el otro extremo, el Tatmadaw ostenta el control del Gobierno y ejerce un dominio autocrático sobre el país. Su principal aliado es China, responsable de gran parte del suministro de armas y uno de sus mayores socios comerciales. Sin embargo, Pekín no duda en modificar sus apoyos si sus intereses lo requieren. Las organizaciones armadas étnicas compo-

El principal aliado de la Junta es China, responsable de gran parte del suministro de armas

nen la fuerza más disruptiva del tablero, como un mosaico de grupos con reivindicaciones y objetivos individuales. Esta fragmentación abre múltiples frentes de batalla para el Ejército y dificulta la cohesión de las fuerzas de resistencia. El Ejército de Liberación Nacional Ta'ang (TNLA), el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (MNDAA) y el Ejército Arakán (AA) se encuentran entre las más significativas. En octubre de 2023 se unieron en la Alianza de las Tres Hermandades para llevar a cabo la Operación 1027, mediante la cual lograron importantes avances.

Con la mediación de China se dio un alto al fuego, pero la ofensiva supuso un punto de inflexión que despertó a más movimientos. El AA ha intensificado sus acciones en el estado de Rakhine, mientras que las FDP también han redoblado sus esfuerzos en el centro.

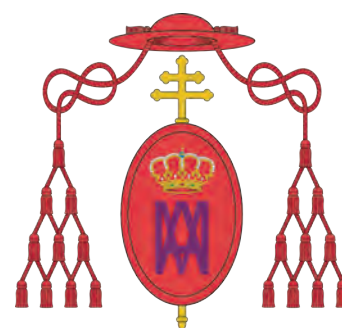
Sin duda, los esfuerzos de la resistencia resultan cada vez más contundentes y la balanza se está inclinando en contra del Tatmadaw. ●



Semana de la Palabra 2024

«Por tu
palabra, echaré
las redes»
(Lc 5, 5)

**Domingo 22
al sábado
28 de
Septiembre**



26º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MARCOS 9, 38-43. 45. 47-48**

En aquel tiempo, Juan dijo a Jesús: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros». Jesús respondió:

«No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más

le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te induce a pecar, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la “gehenna”, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace pecar, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la “gehenna.” Y, si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado con los dos ojos a la “gehenna”, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».



¿Eliges ser el primero o el servidor de todos?



MARTA MEDINA
Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

El Señor es compasivo y misericordioso, pero eso no quita que su Palabra sea como el filo de una espada que puede entrar hasta el centro de nuestro ser y afectarnos en lo más íntimo, tocando nuestra vulnerabilidad. Su amor, lejos de ser ñoño, es clarividente y nos pone frente a todo aquello que a veces no queremos mirar.

Puede sorprender leer en el Evangelio de este domingo palabras tan duras como estas: «El que escanda-

lice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar»; o «si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado con los dos ojos a la *gehenna*, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

La incomodidad que semejantes afirmaciones nos generan puede hacer que no las tomemos en serio y miremos hacia otro lado, pasando rápido por ellas y sin meditarlas en profundidad por miedo a encon-

trar nuestros fantasmas. Y sería una pena, porque en ellas es el Señor el que nos está tomando en serio a nosotros; tanto como para hacernos conscientes de que seguirlo es tomar partido por los pequeños, como Él.

Poco antes de esta escena, Marcos narra otra en la que, tras recordar a sus discípulos que «quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (Mc 9,35), Cristo toma un niño y, abrazándolo, señala que quien lo acoja lo acoge a Él, y, más aún, acoge a su Padre. De esta manera, el Señor nos apunta a la pequeñez como el camino para seguirlo: reconocerse pequeño, es más, hacerse pequeño, y cuidar de los pequeños.

Tiene sentido, por lo tanto, que después nos advierta que quien no haga esto, es decir, quien escandalice a los pequeños, se extravía, y que más nos vale renunciar a todo aquello que nos desvía de su seguimiento. Renunciamos a lo que nos aparta del camino que Él mismo ha trazado para nosotros y en el que no se puede caminar sino abrazando —como Él abrazó a ese niño— la pequeñez.

¿Quiénes son esos pequeñuelos que menciona Jesús? Me parece que, en el fondo, lo somos todos, a distintos niveles y de distintas maneras. Quizá la llamada sea a descubrir la pequeñez en cada uno de nuestros hermanos, nosotros mismos incluidos, y a relacionarnos con ellos como el Señor lo hace.

Parece algo muy evidente, pero a menudo somos como los discípulos: nos quedamos atrapados en discusiones estériles sobre quién está con nosotros o contra nosotros; ponemos el punto de mira en los supuestos bandos y, en definitiva, podemos tender a ideologizar el Evangelio.

Jesús no entra al trapo: «No impidáis a alguien hacer el bien. Si no está contra nosotros, está a favor nuestro. Y si cuida de los demás, tendrá su recompensa. Así que no os disperséis con elucubraciones que dividen, sino tomad partido por Mí, cortando de raíz todo aquello que no os hace bien y que no se lo hace a los demás».

El Evangelio es buena noticia que libera, pero que también exige. No creo que el Señor mencione la *gehenna* porque quiera amenazarnos, sino porque quiere hacernos conscientes de que lo que hacemos en esta vida tiene su peso en la eternidad. Nadie puede elegir por nosotros y, al optar, tomamos un camino que conduce a un destino determinado. ¿Qué eliges hoy: establecer bandos, escandalizar, buscar lo cómodo y seguro... o dar de beber, acoger y abrazar al pequeño? ¿Qué eliges: ser el primero o el servidor de todos? ●

↑ **Cristo y sus discípulos** de Grégoire Huret. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

San Renato Goupil / 29 de septiembre

El cirujano que ofreció su vida entre los indígenas

SHARE ALIKE 4.0 INTERNATIONAL

Una sordera le impidió ser sacerdote jesuita, pero no dudó en unirse a la tarea evangelizadora en Canadá. Fue asesinado por hacer un gesto tan sencillo como la señal de la cruz

EL SANTO DE LA SEMANA

Ester Medina
Granada

Como un hombre sencillo y de trabajo silencioso. Así se podría definir la vida de san Renato Goupil, cuya historia es tan desconocida como fascinante porque decidió, en mitad de los peligros y hostilidades del siglo XVII, que su vida no tendría mayor propósito que el servicio a Dios y a los demás. Una historia, sin embargo, marcada por una valentía y una fe que desafiaron uno de los miedos más profundos: el de morir por lo que se cree.

Renato era un joven francés inquieto por el deseo de servir a los demás. Nació en una familia profundamente cristiana que inculcó en él un fuerte sentido de la fe. Sintió la llamada a consagrarse a la vida religiosa y decidió unirse a los jesuitas, aunque inicialmente no como sacerdote, sino como hermano coadjutor, un papel que implicaba ayudar en tareas prácticas y cotidianas dentro de la misión jesuítica. Siendo ya médico y cirujano de profesión, cuando llegó el momento de completar su formación religiosa como sacerdote, una sordera se lo impidió.

Lejos de que ese obstáculo le alejara de su fe, Renato se ofreció como voluntario para las misiones que tenía la Compañía de Jesús en Quebec (Canadá), donde se unió a otros misioneros en la tarea de evangelizar al pueblo de los hurones, unos indígenas norteamericanos que vivían en pequeñas comunidades. «El encargo que asumió este santo era desear que esos pueblos fueran cristianos», asegura Alfredo Verdoy, jesuita e historiador, en conversación con *Alfa y Omega*. «Que todas esas personas que vivían en América se pacificaran o vieran de una manera más civilizada, sin tanta violencia ni muerte».



Bio

1608: Nace en Anjou, al noroeste de Francia

1639: Entra en la Compañía de Jesús en París

1640: Llega a las misiones que tenían los jesuitas en Quebec

1642: Es martirizado y asesinado por hacer la señal de la cruz

1925: Es beatificado por el Papa Pío XI

1930: Es canonizado junto a otros siete mártires de la Compañía de Jesús

← Estatua de los mártires canadienses en la iglesia de la Asunción de Windsor (Estados Unidos).

Dentro de aquella misión, Renato asumió su papel de médico con gran dedicación, atendiendo tanto a los colonos como a los nativos, sin distinción. Fue ahí donde conoció al padre Isaac Jogues, otro misionero jesuita con quien entabló una profunda amistad y compartió la tarea evangelizadora.

En 1642, en una de estas expediciones junto al padre Jogues y el resto de compañeros, se vieron sorprendidos por los mohawk, un grupo indígena de la Confederación Iroquesa —un conjunto de cinco tribus de la zona— que veía a los franceses y a sus amigos hurones como enemigos a erradicar.

Renato y sus compañeros fueron capturados por los iroqueses y sometido a brutales torturas. Pero, ante ellos, su fe

no se tambaleó; en lugar de sucumbir al odio, Renato se mantuvo firme en su convicción de que todos los seres humanos, también sus torturadores, eran dignos del amor de Dios.

Aún como prisionero, Renato no dejó de evangelizar. Enseñaba a los niños iroqueses a hacer la señal de la cruz. Este simple gesto fue visto por sus captores como una amenaza que debía ser castigada y el 29 de septiembre de 1642, mientras caminaba junto al padre Jogues en un poblado iroqués, uno de los guerreros se abalanzó sobre él y le golpeó en la cabeza con un hacha. El golpe fue mortal. Allí, en medio de un lugar extraño, lejos de su tierra natal, Renato Goupil entregaba su vida con 35 años. «A este santo lo mataron por hacer la señal de la cruz,

y esto nos enseña que manifestar signos cristianos puede molestar a determinadas personas porque piensen que la cruz es un símbolo reaccionario», señala Verdoy. «A lo mejor hoy no lo matarían por algo así, pero sí lo reducirían a la nada».

Renato Goupil no escribió grandes libros, ni se recuerdan de él grandes discursos. Fue santo y mártir porque dio la vida, no renunció a su fe y sirvió hasta el extremo. En esa entrega total su historia trascendió, siendo beatificado en 1925 por el Papa Pío XI y canonizado poco después. Actualmente se le venera especialmente en el Santuario Nacional de los Mártires Norteamericanos, situado en el norte de Estados Unidos y cuyo templo está dedicado a aquellos misioneros jesuitas que fueron martirizados. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.

Krisna Ramírez vivió una vida de desenfreno y drogas hasta que rezó un padrenuestro. «Dios siempre está pendiente de ti», dice

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Tuvo una infancia peculiar.

—Nací en el seno de una comunidad Hare Krishna. A mis padres les encantaba esa espiritualidad. Tenían muchos negocios en la India y les iba bastante bien. La cosa se empezó a torcer cuando mi padre falleció, dejando algunas deudas. Yo tenía 5 años. Mi madre se quedó sola con tres niños pequeños.

¿Cómo influyó todo esto en su adolescencia?

—Hay ciertas vivencias que indudablemente me afectaron, pero hay que decir que siempre tuve tendencia a llamar la atención, a liarla. Me decantaba por lo prohibido y me he juntado con malas compañías. En 6º de Primaria, por ejemplo, ya probé los porros. También bebía mucho. Bañaba los fines de semana en cerveza. Recuerdo un día que intentamos incendiar un coche.

¿Y cómo pasa de ahí a asistir a un club juvenil del Opus Dei e incluso a estudiar en Andel, una escuela de la obra corporativa?

—En el club acabé después de que mi padre muriera. Mi madre se apoyó entonces mucho en mi abuela y, juntas, fueron a la parroquia. Mi madre empezó a ir a Misa y decidió bautizarnos. Teníamos 9 años y en la misma celebración también hicimos la Primera Comunión. En esa parroquia conocí a un chico que iba al club Argüelles y me invitó a participar. Fui dos años. Lo de Andel fue diferente. Mi madre, como yo las armaba muy gordas, pensó que tenía que meterme en algún lado donde me centraran, así que me matriculó en un «colegio de curas», como decía ella.

¿Le chocó el cambio del Hare Krishna al Opus Dei?

—No, el cambio de uno a otro no me costó. En el Hare Krishna hay gente muy buena. Son gente sana y hablan mucho de Jesús. Yo, por así decirlo, estaba acostumbrado a esa cierta trascendencia. De hecho, en mi etapa en Andel iba a veces a Misa entre diario. Es verdad que al principio pensé que eran todos unos pijos que no me iban a enseñar nada a mí, pero lo cierto es que ahora me doy cuenta de todo lo que me han ayudado. Los profesores se preocuparon por mí y siempre tenía al sacerdote disponible para cuando le necesitara. Eso es algo clave que, en realidad, me ha salvado la vida.

¿Cuándo dijo basta?

—A pesar del gran avance en el colegio Andel, seguía saliendo de fiesta y



↑ En la actualidad, el joven es miembro agregado del Opus Dei. En la foto (de negro), asiste a una Misa.

«No me costó cambiar el Hare Krishna por el Opus Dei»



← Krisna fumaba porros desde sexto de primaria y «bañaba los fines de semana en cerveza».

que no había cambiado nada, pero lo viví como un punto de inflexión.

¿Qué pasó tras aquel padrenuestro?

—Dejé de consumir drogas. Me mudé a Bilbao y empecé a trabajar, por lo que ya no podía salir tanto de fiesta. Poco a poco fui retomando las prácticas de piedad: Misa, lectura del Evangelio, la confesión. Me influyó también mucho el libro *Imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis, que me encontré por casualidad en la casa a la que nos mudamos. Me impactó tanto que, fácilmente, me podía pasar dos horas rezando de rodillas. Retomé el contacto con el Opus Dei. Empecé a tener dirección espiritual con una persona a la que le conté toda mi vida y su respuesta fue: «Tú puedes ser santo». Me impresionó. El cambio ya fue imparable; hasta el punto de que me hablaron de la vocación y me lancé a la piscina. Lógicamente, pasó un tiempo y me lo pensé. Lo que más me costó fue asumir la idea del celibato, pero me di cuenta de que tenía ante mí algo mucho más grande: el Señor me estaba llamando y pedía la admisión como miembro agregado del Opus Dei.

Cuando mira atrás, ¿qué ve?

—Que Dios llama a todos, estés como estés, y que siempre te da una oportunidad, pero te deja absoluta libertad. La clave es darse cuenta de que Él te quiere, está pendiente de ti y te da una misión. ●

«Mi madre, como yo las armaba muy gordas, me matriculó en “un colegio de curas”, como decía»

TESTIMONIO

→ **A las niñas**
no se les permite
trabajar.



FOTOS: DAVID NAVAL



↑ **Un picador de caña** abraza a su nieto. Le mira su vecina, viuda y con dos hijos.

→ **Cocha Desimon**, de 79 años, trabaja por menos de dos dólares al día.



cunstances que ya vienen desde lejos y que dispares intereses económicos han mantenido y perpetuado.

Según afirma el propio David Naval en conversación con *Alfa y Omega*, la impactante realidad perpetuada por su fotografía señala el racismo y las condiciones de semiesclavitud de la población haitiana que brega en los aludidos bateyes: «Hay muchísimo racismo hacia ellos, hasta el punto de que, por ejemplo, este verano me contaba un misionero dominico que está allí cómo estaban sacando a mujeres embarazadas a punto de dar a luz de los hospitales, las metían en furgonetas y las dejaban en la frontera de Haití. A esos niveles están llegando. Además, en su día a día es complicado porque no tienen ningún tipo de médico, cuando alguien se hiere trabajando —que es muy normal—, les echan de los sitios y ya no pueden ni trabajar ni vivir, los niños no tienen opción de educación. En los bateyes [los asentamientos rurales asociados a las plantaciones de caña de azúcar] no hay agua, ni luz, ni saneamientos de ningún tipo.

Tan crudo testimonio, Naval lo recrea mediante unas fotografías plenas de colores saturados, donde, por lo general, los cielos nublados —metáfora quizá de unas vidas sin sol—, los intensos grises y verdes, permiten destacar la rotundi-

Naval lleva nuestra mirada allí donde nadie quiere mirar, denuncia lo que tantos callan y dignifica a quienes otros esclavizan

La belleza asoma entre el dolor en los bateyes

En esta exposición en el espacio madrileño O_Lumen sobre los bateyes dominicanos, David Naval evidencia de tal forma su implicación estética que se torna en ética a la hora de denunciar la mano de obra barata y ninguneada

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

Desgarradora y emotiva, reivindicativa y trágica, artística y esperanzadora y, sobre todo, humana, netamente humana... Todos estos términos, tan contradictorios como apasionantes, son los que solo, en cierto modo, pueden definir la exposición fotográfica *Invisibles. La vida en los bateyes*, que David Naval presenta en el espacio cultural O_Lumen de Madrid. Dicha institución, una vez más, sorprende por su consolidada apuesta

en pro de aquellos discursos artísticos y culturales que rescatan y exaltan la dignidad del ser humano, su trascendencia, asumiendo riesgos e invitando a reflexiones poco frecuentes en otras entidades de semejante índole.

Buen ejemplo de lo dicho, insisto, es la actual exposición, de la que podemos disfrutar hasta el próximo 5 de octubre. A través de una treintena de imágenes, Naval lleva nuestra mirada allí donde nadie quiere mirar, denuncia lo que tantos callan, dignifica a quienes otros esclavizan y, en definitiva, nos enfren-

ta a esas marginalidades cuya tragedia no está exenta de belleza, cuyo dolor no está exento de amor y en cuyo sufrimiento encontramos, repito, una extraordinaria humanidad. Todo lo cual en absoluto es excepcional en la trayectoria de este fotógrafo, siempre atento a las heridas de las periferias, como demostró en el proyecto titulado *Fronteras* (2018), centrado en el relato individual y personalizado de los migrantes, a quienes pone cara y miradas rebosantes de historia, de historias, de anhelos, de injusticias...

En la exposición que aquí se reseña, el autor nos hace revivir su propia experiencia a partir del voluntariado con la ONG Selvas Amazónicas, de los dominicos. Fue entonces cuando tuvo la posibilidad de presenciar y compartir el día a día de los haitianos que trabajan en los bateyes o plantaciones de azúcar de República Dominicana. Es ahí donde descubrió las ominosas condiciones de vida de estas gentes, de sus familias, cir-

dad de estos hombres y mujeres, de estos desheredados que, al menos hoy, se alzan cual héroes y heroínas contemporáneos. En efecto, Naval dota a sus protagonistas, a sus figuras, de un valor claramente escultórico, monumental. De hecho, su volumetría coadyuva a registrar, a documentar, esos profundos surcos, esos expresivos surcos que el tiempo, el trabajo y las esperanzas frustradas han ido esculpiendo en los rostros, en las manos y en las miradas que asoman y salen a nuestro encuentro. Naval evidencia de tal guisa su implicación estética que se torna en ética a la hora de denunciar la cotidianidad de esta mano de obra barata y ninguneada, de las silenciosas jornadas de múltiples familias que, lejos de su tierra, luchan por su trágico aquí y por su desolado ahora.

Especialmente desgarradoras, apasionantes y fascinantes, resultan las fotografías que, en primer plano, retratan a seres humanos hendidos por la vida; a pesar de lo cual el fotógrafo no renuncia a la esperanza, una necesaria esperanza de la que hemos de ser copartícipes. Así nos lo demuestran sus horizontes verdes, una casa rosa y, sobre todo, esos adolescentes, esos chavales que no pierden la sonrisa, esos jóvenes que, cuando juegan al baloncesto, nos recuerdan que su mundo, que es el nuestro, en realidad, no es un juego de niños, pero sí es un partido que hemos de ganar entre todos. ●

María Martínez López
Madrid

A pocas semanas de que el 13 de octubre se cumplan cinco años de la canonización de John Henry Newman, su figura despierta un interés creciente. «Cada año salen traducidos nuevos libros», apunta a *Alfa y Omega* Catherine Declercq, miembro de la cátedra en honor del santo inglés de la Universidad Católica de Ávila (UCAV). En sus actividades, añade, ya hay participantes de varios países. «Es actual porque se basa en las fuentes, en el Evangelio, en la Sagrada Escritura, en los padres de la Iglesia. No tiene miedo a decir la verdad y, al final, la verdad es siempre la misma». A ello se suma «mucho lucidez a nivel psicológico», su sentido del humor y que «sabe adaptarse a todos los públicos».

Esta actualidad inspiró a Declercq para proponer *Siete consejos de Newman para el hombre de hoy* en su ponencia durante la III Jornada de la Cátedra John Henry Newman, celebrada en el abulense Palacio de los Serrano el pasado miércoles. Lo hizo basándose en sus *Sermones predicados en distintas ocasiones*, obra inédita en España que reúne ocho homilias como rector en la Universidad Católica de Irlanda en 1856 y 1857, junto a otras siete en diversos ámbitos entre 1850 y 1866.

En 1851, los obispos irlandeses invitaron a Newman a fundar y dirigir la universidad que querían crear para los católicos, excluidos hasta entonces de la educación superior en el Reino Unido —al que aún pertenecía la isla—. Pero se encontró con indiferencia y rechazo: al no poder estudiar por ser fieles a su fe, los católicos irlandeses consideraban la formación universitaria enemiga de esta.

En su primer sermón en la recién inaugurada iglesia de la Universidad Católica

El cardenal Newman dejó un mapa de ruta a los educadores católicos

El converso inglés, canonizado hace un lustro, suscita cada vez más interés, asegura una ponente de la jornada que sobre él ha celebrado la UCAV. Su adhesión al Papa y su llamada a la esperanza son muy actuales

de Irlanda, en 1856, Newman reivindicó los estudios y subrayó cómo su universidad buscaba «reunir las cosas que en un principio fueron unidas por Dios y han sido separadas por el hombre»: el intelecto y la fe. Comparándola con santa Mónica —era el día de su memoria— y sus desvelos por su hijo san Agustín, decía que la universidad católica es como una madre que «cuida de aquellos “a quienes el padre y la madre ya no pueden mantener”». 168 años después, señala Declercq,

de este texto se desprende que la universidad católica —y cualquier educador— debe formar «cristianos coherentes que integran en sus vidas la unidad entre la fe y la razón, la coherencia entre lo que vivimos, creemos, decimos y hacemos». Esta enseñanza «debe ser ejemplificada en los miembros de la comunidad universitaria».

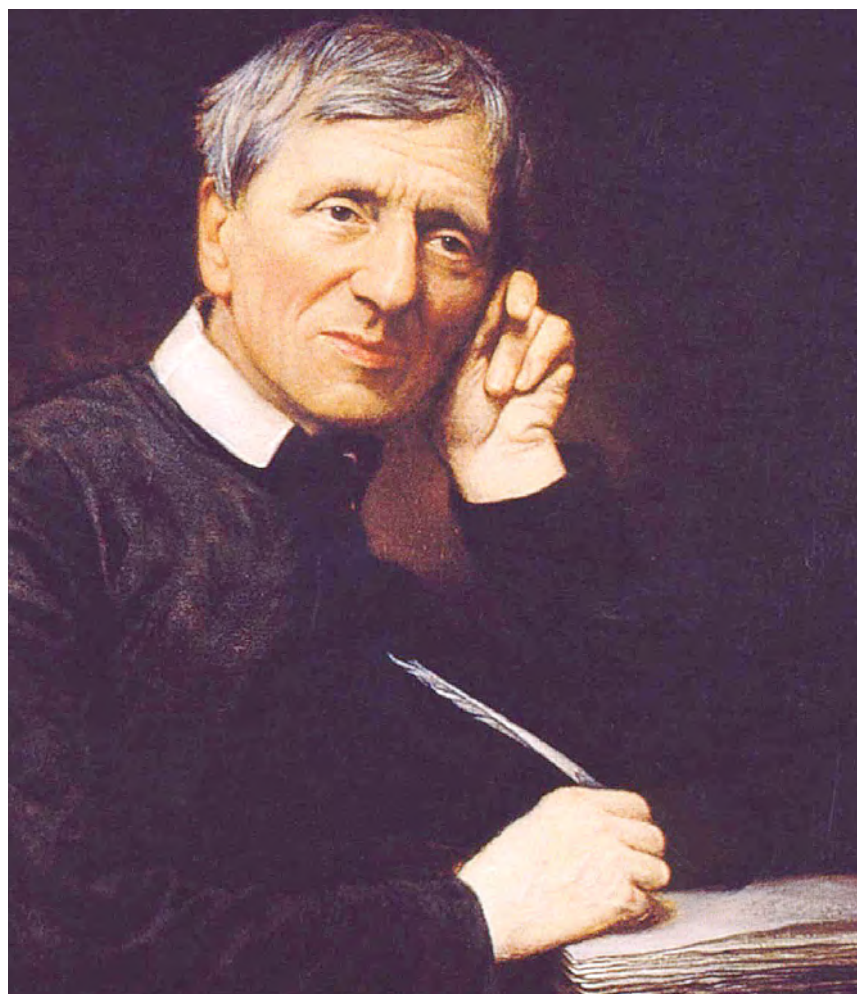
Newman también se preguntó «por qué un hombre llega a creer y otro no», prosigue la profesora. Si bien «la fe es una gracia», existen disposiciones para ella. Dedicó uno de sus sermones a lo que consideraba primer paso para creer: escuchar la conciencia; que, dijo, es «mandato dominante, no un mero sentimiento [...] sino una ley, una voz autoritativa» que aunque se rechace o ignore permanece. «Su misma existencia lleva nuestro espíritu hacia un Ser exterior a nosotros». De ahí puede nacer el deseo de que Dios se manifieste con un mensaje de salvación «cuando uno se da cuenta de sus faltas y pecados», añade la investigadora. Con todo, el futuro cardenal reconocía, según ella, que ya entonces «este estado de espíritu suele ser el de una minoría».

Otra lección de actualidad es la que llama a la fidelidad al Papa. Las objeciones sobre el papado fueron para New-

man uno de los últimos escollos para hacerse católico. Pero «cuando se convierte ya es un católico 100 % ortodoxo y defiende absolutamente todo», explica Declercq. Así lo manifestó en *El Papa y la revolución*, sermón de 1866, tiempo de incertidumbre sobre el futuro de los Estados Pontificios. «Newman dijo que tanto si los quitan como si se mantienen bendito sea Dios; el caso es apoyar al Vicario de Cristo en todo tiempo. Y recuerda a los católicos sus obligaciones sagradas respecto al Obispo de Roma, de amarle y rezar por él», y tener «una firme adhesión a Pío IX y a todos los Papas de la historia».

En un plano más espiritual, enumera la ponente, el cardenal inglés invita al hombre contemporáneo a fijar la mirada en el cielo y en los santos y a la humildad. Pero, en los tiempos que corren, una última exhortación suya fundamental es a no perder la esperanza, pues Cristo guía a la Iglesia: «¿Quién puede decir por qué un armazón tan antiguo [...] ha perdurado, contra todo cálculo humano [...] siempre fallando, pero siempre logrando explorar nuevos mares y costas extranjeras, excepto que Él [...] todavía está en Su propia arca que Él ha hecho?». ●

CATHERINE DECLERCQ



← **Retrato del cardenal John Henry Newman**, de A. R. Venables. Oratorio de Oxford, Inglaterra.

↑ **Declercq** en la antigua sede de la Universidad Católica de Irlanda, en 2022.

Tiempo breve

El tiempo de Newman al frente de la Universidad Católica de Irlanda fue breve, pues se inauguró en 1854 y la abandonó en 1858. «Él tenía una idea y los obispos otra», explica Declercq. «Pensaban más bien en una universidad eclesial y él tenía pensado involucrar a laicos en el gobierno y en el profesorado» y enseñar todas las ciencias, no solo teología. A pesar de este aparente fracaso, lo considera un pionero de las universidades católicas tal como se entienden hoy en día.

MINUCIAS

Soy consciente de que así, leyendo una novela de Murakami en una cafetería, influyo más en los estudiantes que en el aula, cuando teorizo acerca de las bondades de la lectura

Abrir un libro en un lugar público



JESÚS MONTIEL
Escritor

Entro en la terraza de mi facultad con un libro de Murakami bajo el brazo, tomo asiento en una mesa, bebo un sorbo de cerveza y me pongo a leer. Estoy rodeado de alumnos, mesas llenas de veinteañeros tatuados que conversan sobre sus amoríos o la próxima fiesta o que rajan del profesor de turno, lo habitual. Y pienso entonces que es raro, pero en los años que llevo aquí he visto pocas veces una escena como esta. No es frecuente ver a un profesor con un libro, leyendo entre dos clases o en su rato libre. Y acaso tiene que ver con la falta de lectores. Quiero decir que soy consciente de que así, leyendo en un lugar público, influyo más en los estudiantes que en el aula, cuando teorizo acerca de las bondades de la lectura. Un ejemplo es siempre más poderoso que la palabrería. Lo digo pensando que un libro sobre el amor es ridículo al lado de mi abuela materna, que tras enviudar mete el pañuelo de mi abuelo bajo la almohada y le canta cada noche. Los padres lo sabemos: un hijo termina haciendo lo que ve en casa, no lo que se le dice. Nadie puede hablar de la literatura con entusiasmo si antes no ha tenido un encuentro amoroso con unas cuantas páginas. Si no ha sido salvado del tedio por unas cuantas palabras colocadas en un determinado orden.

Los libros no se imponen, son amantes tímidos que expresan nuestra atención mirándonos de soslayo, sin atreverse a una declaración abierta.

En los centros escolares se ha implantado lo que los gobiernos han venido llamando Plan de Fomento de la Lectura. Una desgracia como tantas otras que acaba degenerando en charlatanería académica y actividades el Día del Libro. Actividades y charlas en las que se les dice a los estudiantes que deben leer, y lo dicen normalmente maestros y profesores sin un hábito lector, que repiten el mantra porque es

lo que toca. Igual que pasa con la ecología o tantos otros asuntos punzantes. De manera que niños, hay que leer. Leer es bueno y recomendable y os hará mejores personas (discutible, si pensamos en tantos buenos lectores que han sido verdaderos monstruos en sus intimidades). Pero los alumnos no son tontos y se acercan al entusiasmo, no al discurso memorizado. Yo mismo fui un adolescente que rehuía la lectura porque se me obligaba, porque asociaba el libro con el castigo. Quizá por eso no soy yo de leer cuentos a los hijos cada noche sino de ponerme a lo mío. Los niños ven muchos libros en mi casa y creo que

eso basta, de momento. Me ven leer a mí, continuamente. Saben que mi vida y la escritura no pueden separarse. Que la lectura se parece a la respiración asistida, en el caso de algunas vidas.

De modo que sé que soy mejor embajador de la literatura en esta cafetería, leyendo una novela de Murakami y bebiendo cerveza, que impartiendo mi asignatura o en una conferencia. De hecho, no es raro que algún alumno se me acerque y me pregunte qué estás leyendo o de qué va ese libro, profe. Y en esa interacción espontánea pienso que empieza el verdadero discipulado. Leemos no porque nadie nos lo haya ordenado o porque sea bueno sino porque un libro nos dijo algo alguna vez en voz baja, como un secreto dicho al oído, en una muchedumbre. La lectura no necesita adeptos o defensores sino amantes. Y si no lee todo el mundo hasta mejor. También es hermoso hablar sobre lo último de Omar Montes o despotricar de los profesores, que hasta lo merecemos. Lo importante, creo, es hacer las cosas desde el amor. Porque el amor nos hace guapos, hagamos lo que hagamos. Cuando eso ocurre, los que te miran verán atractivo lo que antes parecía una pérdida de tiempo. Un hombre a solas con un libro, con suerte, empezará a parecerles una aventura. ●

«La lectura no necesita defensores sino amantes».



LIBROS

Un realismo esperanzado



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN



Heridas de Cristo, heridas del mundo

Andrés Eduardo García Infante
PPC, 2024
160 páginas, 16 €

A lo largo de la historia de la humanidad han sido muchos los que han intentado dar una explicación racional al problema del dolor. También desde la fe católica se han hecho numerosos análisis teológicos e interpretaciones. Entonces, ¿qué aporta el libro que hoy reseñamos? Hay cuatro aspectos que merece la pena destacar. Primero, el punto de partida. Dios hecho hombre, la carne del Verbo. La encarnación es el fundamento de nuestra fe y es esto lo que nos permite adentrarnos en el misterio del sufrimiento. «Todos los gestos de Jesús apuntan a una verdad fundamental: el Amor —con mayúsculas— descendió a la intemperie del desamor, rebajándose, exponiéndose al rechazo de sus criaturas. Ciertamente, la encarnación es la locura de un Dios enamorado».

En segundo lugar, este libro es fruto de la reflexión, nos obliga a pensar sobre el sufrimiento y nos impide mirar a otro lado ante el dolor propio y ajeno. Es una reflexión que no deja frío, sino que abre la puerta a la esperanza.

Tercero. Nos invita a meditar. Este texto no es un conjunto de teorías o recetas, sino que es el fruto de la propia oración de Andrés que se ha puesto delante del Crucificado, porque solo desde la

fe podemos encontrar sentido al sufrimiento y «porque en pensar y escudriñar lo que el Señor pasó por nosotros, nos mueve a compasión», en palabras de santa Teresa citadas por nuestro autor.

Y cuarto y último. Estas páginas nos mueven a la súplica, porque «cuando nos golpea el sufrimiento, alzamos la mirada a Cristo». En esos momentos el corazón y la razón buscan motivos de esperanza. Este libro nos muestra que la súplica del que sufre y eleva sus ojos a aquel que por amor ha entregado su vida por nosotros, encuentra respuesta porque «cuando a un cristiano le golpea la enfermedad, no se recrea en ella, pero asocia sus sufrimientos a la pasión de Cristo, de tal modo que ese sufrimiento ofrecido trasciende y queda despojado de su peor potencia: el sinsentido».

Nos encontramos, por tanto, ante una extraordinaria síntesis teológica que Andrés ha orado y ha hecho vida propia. Magníficamente escrito, combina maravillosamente la profundidad teológica y la divulgación. En resumen y parafraseando a un profesor que después de leer un texto de Von Balthasar, dijo: «¡Qué bello! No se entiende», me atrevo a decir de este libro: ¡Qué bello! Se entiende todo. ●

Elogio de la cordura

RICARDO PIÑERO MORAL

Catedrático de Estética y Director del Instituto Core Curriculum de la Universidad de Navarra

La diferencia entre discutir y dialogar reside en algo más perceptible que el nivel de decibelios. Esa diferencia está en que quien dialoga pretende decir algo, pero también espera la palabra del otro, espera acoger el mensaje de quien tiene enfrente pero con quien no está enfrentado. El verdadero diálogo se nutre del ir y venir de las ideas, de las propuestas, se alimenta del vaivén que requiere confrontar planteamientos diferentes, pero no excluyentes. Lo cierto es que el clima político de nuestras sociedades está más al servicio del grito y del insulto que del argumento y de la lógica. La sensación que eso puede producir en los ciudadanos no solo es de tristeza, sino, algo mucho peor, de desesperanza.

Nuestra forma de vida está capacitada para emprender y afrontar muchas dificultades. Los seres humanos nos hemos especializado en generar soluciones a problemas que nos sobrevienen y también a los que nosotros mismos generamos, pero para eso precisamos de una energía que se nutre de confianza, serenidad y hasta de una cierta generosidad. Pensar en una sociedad sin problemas acuciantes no solo es utópico, sino, sobre todo, poco realista. No estamos para cuentos de hadas, sino para afrontar con un mínimo de responsabilidad aquellas cosas que resultan absolutamente necesarias para que nuestra existencia sea digna de quienes somos.

Al parecer, se puede partir el mundo en dos mitades, cuya línea divisoria no es esa que dibuja el paralelo cero, eso que de niños denominábamos la línea del ecuador. Hoy el mundo se divide entre aquellas personas que pueden tener una vida buena en el lugar en el que nacieron y aquellas para las que eso de vivir en paz, trabajar, comer, vestirse, disfrutar de una vivienda, poder educar a sus hijos en libertad y otras minucias como estas resultan imposibles.

La i-lógica económica no puede jamás imponerse sobre un hecho tan aplastante como conmovedor. Hemos de recuperar la cordura y re-cordar —regresar al corazón— que eso que llamamos humanidad posee una dignidad inviolable, intrínseca, intransferible en todas y cada una de las personas que la componen. Esa cordura es la que nos ha de llevar a actuar y a reconocer que quienes consentimos que las cosas no cambien, quienes permitimos que se mantengan en nuestros estados políticas que segregan y condenan a quienes luchan por una vida digna, no solo somos unos insolidarios, sino que hemos perdido, además de la cabeza, el corazón.

La raíz de la solidaridad no está en el fruto que genera eso que podríamos llamar *bienestar*, sino en lo escondido. A ver si entre tantos gritos, entre tanta hipocresía de unos y otros, ya no se nos olvida que nuestro Padre ve en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te recomendará, hará de tu vida fraternidad, que es uno de los nombres más hermosos de la felicidad. ●

Libros

Gente pequeña cambia el mundo

Este volumen, dice su autora, invita a replantearnos nuestro modo de vida y a explorar alternativas sostenibles y justas que nos permitan habitar este mundo con mayor conciencia y respeto hacia la creación. Terminamos estos días el tiempo dedicado a la casa común y merece la pena no vivirlo como

unos días en los que leemos o reflexionamos sobre la naturaleza y nuestra interacción con ella, sino pararnos y saber que las cosas pueden mejorar, ya que «muchas gente pequeña, haciendo cosas pequeñas, está cambiando el mundo».



Maneras de vivir
Araceli Caballero García
Ediciones Hoac, 2024
180 páginas, 16 €

RECOMENDACIONES



YOUCAT
Catequesis en diálogo
VV. AA.
Encuentro, 2024
104 páginas



La intimidad perdida
Ferran Sáez Mateu Herder, 2024
232 páginas



Testigo del Dios que nos habita
Antonio Ávila Khaf, 2024
151 páginas



Palabras vitales
Margarita Saldaña Mostajo SalTerae, 2024
184 páginas



Romper el silencio: diez rostros, diez voces
Inma Amadeo / Jordi Martínez Edelvives, 2024
128 páginas



El arca de Noé con pictogramas
Equipo San Pablo, 2024
32 páginas



JUAN
ORELLANA

Llega a las pantallas españolas un curioso documental que se asoma al mundo de las ECM (experiencias cercanas a la muerte) y a las llamadas iluminaciones de conciencia, menos conocidas, desde una perspectiva bíblica y de teología católica. Para introducirnos en el asunto, el director mexicano Juan Carlos Salas opta por un arranque con tonos apocalípticos que busca, de alguna manera, sobrecoger al espectador para reclamar su atención. Se nos habla de un momento cósmico terrible, que se acerca inexorablemente, y que se corresponde con lo que la tradición cristiana denomina el juicio final. Una vez cumplido el objetivo de estremecer al público, el documental pasa a presentar a sus distintos protagonistas, que son de dos tipos. Unos han vivido en primera persona experiencias que testimonian ante la cámara —casi siempre acompañadas de recreaciones de ficción—; otros, sencillamente, son estudiosos de la materia o teólogos.

Todos los testimonios implican una conversión desde una vida muy alejada del Evangelio a otra propia del hombre nuevo del que habla san Pablo. Los principales testimonios son los de Amaya, española, que fue una feminista radical y trabajó como enfermera asistente de abortos; Alan, londinense, hijo de alcohólico y maltratador, acostumbrado a pendencias y delincuencias; Emma, estadounidense de 14 años con una crisis de fe y Rick, deportista extremo que, tras un accidente, entra en parada cardiorrespiratoria. Cada una de estas personas relata una experiencia radical, de carácter sobrenatural, que va a lanzar su vida en una nueva dirección de búsqueda de la santidad. Una experiencia que puede ser una revelación mística,



← Una escena que recrea a Alan Ames, el británico hijo de un maltratador.

CINE / EL GRAN AVISO

Experiencias sobrenaturales actuales

una iluminación de conciencia con un consiguiente arrepentimiento, una ECM, o, incluso, una visión del infierno.

El relato testimonial de estas personas viene glosado por comentarios de expertos, como el sacerdote católico James Blount, el investigador de ECM Jeffrey Long o la autora del libro *The warning*, Christine Watkins. Estas intervenciones tratan de poner en relación las distintas experiencias con la fe católica y con lo que dicen la teología y las Escrituras al respecto.

La película ofrece niveles de aproxi-

mación muy diversos, y algunos de ellos exigen mucho del espectador, incluso del creyente, pues incluyen relatos realmente sorprendentes, como las largas conversaciones de Alan con santa Teresa de Jesús o los intentos del demonio de estrangularle. El mensaje de fondo es claro y habla de la necesidad de la redención y de la gracia, pero las distintas formas de llegar a él no son todas igual de aceptables para todo el mundo.

Lo más fallido del documental son las recreaciones de ficción, en las que no se ha cuidado la verosimilitud de lugares

y culturas. No son creíbles unos actores mexicanos haciendo de ciudadanos británicos londinenses, como tampoco lo son las escenas que protagoniza la madre de Amaya, que nada tienen que ver con las que se hubieran rodado en España y por una mujer española de los años 70. En definitiva, una película interesante, pero de una sensibilidad muy particular, que probablemente excluirá a creyentes de otras sensibilidades. ●



El gran aviso

Director: Juan

Carlos Salas

País: México

Año: 2024

Género: Docudrama

Público: +12 años

TV / VUELVO A EMPEZAR

El renacer de la España vaciada



ISIDRO
CATEÑA

Con ecos en el título de la oscarizada película de José Luis Garci, esta vuelta a empezar transita por otros derroteros: los de la llamada España vaciada, que se ha quedado sin padres, sin hijos y sin nietos y, por lo



↑ Fran dejó su trabajo como oceanógrafo para instalarse en La Palma.

tanto, sin futuro. *Vuelvo a empezar* es una apuesta sencilla, que tira del clásico reportaje televisivo para tratar de convertir una aparente historia mínima en una categoría. Su mayor virtud es que, en lugar de instalarse en la queja constante de que todo va mal, de que España está vacía porque la hemos vaciado, nos presenta

historias concretas de personas que han dejado su vida anterior, que en la mayoría de los casos transcurría en las grandes o medianas ciudades, para instalarse en pequeños pueblos de España donde han encontrado su hogar.

Las historias de reinención siempre tienen su atractivo y, en esa línea,

estas narraciones saben tocar muy bien la fibra del espectador, que enseguida se pone en la piel de quien lo ha pasado mal, ha sido capaz de renacer de sus cenizas y de emprender y alumbrar en un sitio nuevo, que además, *a priori*, suele ser un lugar que no parece propicio para este tipo de emprendedoras y corajudas aventuras. Dirigido por José Luis Domínguez y Lidia Fuentes, *Vuelvo a empezar* lleva ya más de una decena de episodios de la segunda temporada. Se emite, como suele suceder en estos casos, a horas poco televisivas, los domingos por la mañana, a las 8:55 horas en La Primera de TVE. Ya saben que, contra ese vicio de poner buenos programas a malas horas, nos queda la excelente opción de verlo a la carta.

Siempre me llamó la atención el subrayado, tan atinado por otra parte, que TVE hace al recordarnos que estos programas son «servicio público». Me llama la atención, sobre todo, que por omisión se reconozca que otros no lo son tanto. ●

RTVE

Hoy: zancos de pollo

Las clarisas de Villalobos se resisten a dar por concluida la vida monástica contemplativa en la localidad, activa desde el siglo XIV. «Nunca nos ha faltado la Eucaristía diaria», dice la superiora

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

José Calderero de Aldecoa
Villalobos (Zamora)

Las seis clarisas que en la actualidad pueblan el monasterio de la Asunción, situado en la localidad zamorana de Villalobos, son herederas de un pasado en el que aparecen incluso Papas y reyes. Resulta que Inés de la Cerda, señora de Bembibre y bisnieta de Alfonso X el Sabio, quería casarse con Fernán Rodríguez, uno de los miembros de la nobleza de Castilla y León. El problema radicaba en que pertenecían a la misma familia. Eran primos cuartos, por lo que necesitaban una dispensa para poder casarse.

El entonces Papa Clemente VI se la concedió a cambio de fundar un monasterio en Villalobos. Dicho y hecho. La escritura de fundación está fechada el 20 de septiembre de 1348. Desde entonces, la Orden de Santa Clara se dedica allí a la oración bajo la atenta mirada de Inés y Fernán, cuyos sepulcros se encuentran en la iglesia conventual a uno y otro lado del pasillo de la nave central.

«Últimamente hemos estado rezando por las que fueron monjas clarisas de Belorado», excomulgadas el curso pasado por un delito de cisma. «Lo hemos sentido mucho», confiesa María Villasante Blanco, superiora de la comunidad, que a pesar de vivir en clausura está al tanto de las novedades del caso gracias a la prensa. «He leído que no quieren irse, pero tendrán que salir porque el convento es de la Iglesia», asevera con firmeza. «Queremos pedir perdón al Papa por lo que ha pasado con nuestras exhermanas», apostilla sor Rosa, que procede de Kenia y es la única hermana que todavía goza de juventud —tiene tan solo 37 años— y salud. Villasante, en cambio, entró en el monasterio de la Asunción en 1956. La última década hace cabeza entre sus hermanas, aunque «debería haber dejado el cargo hace dos años, pero no hay nadie para sustituirme», se lamenta esta religiosa.

La falta de relevo tiene que ver con la falta de vocaciones. «No tenemos gente», reconoce la superiora, que aprovecha la presencia de *Alfa y Omega* en el monasterio para alentar a las jóvenes que lean este artículo a conocerlas. En la época de esplendor, la comunidad llegó a estar formada por 34 religiosas. «Nos

La receta

INGREDIENTES:

- Muslos de pollo
- Aceite
- Ajo
- Perejil
- Sal
- Guisantes

PREPARACIÓN:

Al zanco de pollo, que es el muslo, le quitamos la piel y el hueso. Lo cortamos en chuletas. Hay que darle unos golpes con una piedra para aplastar y soltar la carne. En un cuenco, ponemos aceite, ajo y perejil y metemos los zancos. Hay que dejarlo unas horas y luego a la plancha. En una sartén, con un chorro de aceite, vuelta y vuelta. Por último, se fríen los guisantes.



CLARISAS DE VILLALOBOS

dedicábamos a rezar la liturgia de las horas, a cultivar la huerta y nos ganábamos la vida trabajando para Teleno», una histórica industria textil leonesa. «Cuando yo entré aquí sobre todo hacíamos combinaciones de señora. Luego el dueño de Teleno murió y otro señor nos encargó durante un tiempo gorros y delantales. Hicimos miles», rememora.

Ahora, sin embargo, «vivimos de las pensiones». La comunidad languidece entre sillas de ruedas y tacatacas. «Estamos mayores». También el pueblo ha envejecido. Lejos quedan aquellos años en los que la localidad rozó los 1.500 habitantes, que copaban los bancos de la iglesia. «Ahora se llenan en vacaciones o en la fiesta de santa Clara, pero habitualmente viene poca gente», asegura la superiora. De hecho, la Misa a la que asiste este redactor, previa a la entrevista, se celebra no en el altar mayor —cuyo retablo está presidido por una bella escultura de la Inmaculada Concepción—, sino en un pequeño altar, con dos bancos a cada lado, que se encuentra al fondo del templo, justo antes de la reja que separa la clausura. «Quiero dar muchas gracias a Dios porque aquí no nos ha faltado nunca la Eucaristía diaria», concluye la monja.

La estampa la completa el celebrante, Abelardo Febrero, capellán desde 2013, cuyo testimonio de fidelidad no deja indiferente a los lugareños. Ronda los 90 años y cada mañana madruga para coger el coche e ir a celebrar Misa al monasterio. Tanto el sacerdote como las religiosas afrontan ya la última etapa de su vida. Una existencia en la que Dios les ha pedido ser ejemplo de entrega a la oración desde un lugar que pasa desapercibido a los ojos del mundo, pero repleto de fruto espiritual que se puede probar en las numerosas vocaciones, de toda clase, que salieron de este rincón de la España vaciada. ●

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



← Villasante (de pie a la izquierda) y Rosa (a su derecha) junto con las hermanas mayores.

JAIME PASTOR



—Creo que a parte de la Iglesia le cuesta ponerse en los zapatos de otros y desconoce qué es el matrimonio, y eso es lo que hace que sea tan hermética. En cambio, sí conoce la vida sacerdotal y religiosa y ahí es más flexible, porque sabe del sufrimiento de la gente cuya vocación se quiebra.

El Papa insiste en que se aborden los casos de manera individual.

—No se ha llevado a la práctica. Existe un clamor por parte de los divorciados creyentes, que necesitan verse abrazados por su madre Iglesia y acompañados, y muchos de ellos no lo están sintiendo.

¿Nos obsesionamos con otros temas y este lo dejamos relegado?

—El tema de las parejas divorciadas tiene una dimensión grande y no se ha querido abordar. Una persona que se ha casado una vez es que tiene esa vocación, y lo normal es que su propia vocación rebrote. La Iglesia corta esa posibilidad de manera doctrinal.

Y si hay acompañamiento, que seguro que lo hay, apenas se conoce.

—Por la búsqueda que he hecho, apenas hay o no se da a conocer. Hay parroquias en las que hay acompañamiento, pero está bastante oculto. En el libro hablo de las que me han parecido válidas, que son Cuatro Estaciones, implantado en casi toda España, que he seguido yo y para mí ha sido vital. Es una herramienta en la que te acompañan laicos que han pasado por el mismo proceso. SEPAS, en Valencia, es más una comunidad de personas divorciadas que siguen el mismo camino, y también está en la parroquia de Guadalupe, en Madrid.

¿Qué sucede cuando te dicen que el vínculo debe permanecer de por vida?

—Señalo la indisolubilidad del vínculo como uno de los elementos negativos para los dolientes. Algunas personas entrevistadas me expresan la dualidad que han sentido cuando su psicólogo anima a romper el vínculo personal para superar el duelo y dentro de la Iglesia dicen que ese vínculo debe permanecer de por vida. Es muy difícil de digerir.

También hay testimonios de esperanza en el libro.

—Hay personas que me han manifestado que su gran crecimiento espiritual y personal ha sucedido tras la herida del divorcio. Se han unido más a Dios. ●

Elena Rodríguez-Avial

«Los divorciados creyentes necesitan a su madre Iglesia»

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Dicen los expertos que el duelo tras una separación matrimonial es la herida más grande que hay en la vida tras la muerte de un ser querido. La autora, al frente de la comunicación de la Compañía de Jesús en España, tras una experiencia personal ha querido con *La herida se ilumina*, editado por Mensajero, acompañar al doliente y pedir que el tabú en la Iglesia vaya desapareciendo.

¿Escribir este libro ha sido también una especie de autoterapia?

—Sí; quedaba con personas creyentes a tomar café y me daban testimonio de esperanza. Como mi género periodístico preferido es la entrevista, pensé en in-

tentar recopilar lo que a mí me ayudaba para ayudar a otras personas.

Desde que se anunció la publicación del libro todos hemos visto la buena acogida. ¿Es fruto de la necesidad de que se rompa el tabú sobre el divorcio en el ámbito eclesial?

—Mucha gente me ha dicho que hacía falta hablar de esto. Hay sacerdotes que

lo han vivido en su familia o gente cercana y están más sensibilizados; hay otros que quieren aplicar *Amoris laetitia* pero no tienen dónde agarrarse y hay algunos para los que solo hay un modelo imperante.

¿Podría ser que en ocasiones haya más flexibilidad hacia una vocación quebrada que hacia otra?

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

